

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO Y
JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

I. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Algunos alumnos abandonan rápidamente sus estudios escolares, y los de secundaria, mientras que otros permanecen en el sistema sin mayores problemas. ¿Cuáles son las características que un estudiante debe tener para seguir de forma exitosa sus estudios superiores? ¿Cuáles son los predictores del éxito académico en la universidad? ¿Es posible fortalecer jóvenes talentosos para el ejercicio idóneo de la profesión en el siglo XXI?. Con estas ideas en mente se inicia una investigación que pretende reconocer los niveles intelectuales y emocionales que puedan estar relacionados con el buen o bajo rendimiento de los estudiantes de secundaria de Villa Montes – Tarija.

Desde mediados de siglo se acepta que las diferencias individuales en rendimiento académico obedecen a tres tipos de factores: “los intelectuales, los de aptitud para el estudio y los de personalidad. Algunos autores afirman que los primeros dos son los más importantes para predecir el éxito escolar y explican la mayor parte del fenómeno” Renault, G., <http://www.rieoei.org/investigacion/2129Fuentes.pdf>.

Sin embargo, en los últimos años las investigaciones señalan que los factores exclusivamente intelectuales y aptitudinales son pobres predictores del rendimiento académico a largo plazo y del éxito laboral fuera de los entornos educativos. “En el mejor de los casos, los factores exclusivamente intelectuales explican alrededor de un 25% en la varianza del rendimiento académico, existiendo un alto porcentaje de variancia no explicada y por lo tanto atribuible a otros factores” (Ibidem, 2001:21).

En la actualidad, las investigaciones en este campo están volcadas a la búsqueda de factores no cognitivos que puedan explicar de forma más acabada el rendimiento académico.

Pozo (1996) afirma que todos los aprendizajes explícitos suponen una cierta cantidad de esfuerzo que requiere una buena dosis de motivación, factor sin el cual los aprendizajes más complejos no pueden lograrse.

Otros autores, afirman que la motivación que se pone en juego para el logro académico efectivo está en relación con las metas que tienen los estudiantes a la hora de aprender. Las metas del aprendizaje evocan diferentes escenarios mentales en los alumnos que hacen que tengan actitudes positivas o negativas hacia el estudio. Ésto determina el esfuerzo que se pone para aprender y el rendimiento académico consecuente.

No hay duda de que las emociones juegan un papel significativo en nuestras vidas, pueden generar estímulos y energías poderosas para alcanzar objetivos que nos proponemos; pero, también puede generar frustraciones profundas que inhiban nuestros pensamientos y acciones. En nuestras relaciones con los demás, las emociones pueden ser capaces de ayudarnos a transmitir entusiasmo, pero también pueden generarnos conflictos y rechazos, si no sabemos controlarlas y manejarlas de manera adecuada, en forma “inteligente”. Ésta es la razón por la cual tienen gran importancia en nuestra vida cotidiana, ya que forman parte de la mayoría de nuestras decisiones; en este sentido se hace necesario que cada persona sea conciente de sus propias emociones y a partir de ésto, se preocupe por desarrollar un buen dominio emocional, ya que influye en todos los ámbitos de la vida.

www.inteligencia-emocional.org.

Algunas corrientes afirman que el aprendizaje efectivo de los estudiantes está en relación con las variables contextuales (Alvarez y del Río, 1990). Aquí se tiene que considerar la crianza, la interrelación con el contexto específicamente educativo y el macrocontexto, la cultura más amplia en la que están inmersos esos aprendizajes. La interacción de los diversos contextos, su consistencia y discrepancia (valores en el

contexto familiar y en el escolar, valores del entorno cultural más amplio) podrían favorecer o inhibir los procesos de aprendizaje.

A la luz de lo comentado, se decidió concretar la siguiente propuesta de estudio que permitiera identificar algunos factores relacionados al rendimiento académico exitoso, realizando al mismo tiempo un estudio comparativo entre mujeres y varones.

En este sentido, la investigación está centrada en el establecimiento de características psicológicas diferenciales como el cociente intelectual y la inteligencia emocional de estudiantes mujeres y varones con rendimientos académicos óptimos, satisfactorios y no satisfactorios, por lo tanto se plantea el siguiente problema de investigación:

¿Qué relación existe entre el cociente intelectual, inteligencia emocional y el rendimiento académico de los y las estudiantes de cuarto de secundaria de la localidad de Villa Montes Departamento de Tarija, de la gestión 2010?

1.2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El interés de la Psicología por establecer una caracterización psicológica de los individuos y de los ámbitos en los que se desenvuelve, lleva a realizar la presente investigación, pues se presenta un bosquejo de los niveles de inteligencia emocional, cociente intelectual y el rendimiento académico que poseen los estudiantes del último año de secundaria de la localidad de Villa Montes en el Departamento de Tarija.

A su vez, la presente investigación pretende establecer en primer lugar niveles de cociente intelectual, como también niveles de inteligencia emocional y de rendimiento académico de los estudiantes de cuarto de secundaria, lo que permitirá reconocer qué tipo de inteligencia puede potenciar un buen rendimiento y cuál de ellas puede tener menor incidencia sobre esta variable.

También se podrá deducir cuál es la situación de los alumnos que egresan del nivel secundario de la educación formal y en qué condiciones ingresan a un posible proceso educativo superior, lo que viene expresado en su rendimiento académico.

Por otra parte se pretende dar a conocer a la población involucrada la gran importancia de poseer una inteligencia emocional bien desarrollada, ya que es la clave que ayudará a lograr un verdadero éxito, ayudándolos a llevar adelante una vida socialmente más equilibrada, con mucha responsabilidad y comprensión, sitiándonos de este modo satisfechos consigo mismo y también con los demás, ya que los cambios que vive el mundo actual cada vez son más rotundos y es necesario poseer una buena inteligencia emocional para adaptarse a los mismos y así convertirse en personas verdaderamente triunfadoras.

En el ámbito científico se pretende generar conocimiento científico contextualizado de manera tal que el lector pueda establecer comparaciones con la teoría en general sobre la temática, pues el documento constituye una base de información correlacional, comparativa y descriptiva que podía profundizarse por otros autores (as).

CAPÍTULO II
DISEÑO TEÓRICO

II. DISEÑO TEÓRICO

2.1. PROBLEMA CIENTÍFICO

¿Qué relación existe entre el cociente intelectual, la inteligencia emocional y el rendimiento académico de las y los estudiantes de cuarto de secundaria de la localidad de Villa Montes en el Departamento de Tarija, gestión 2010?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. Objetivo General

- Determinar la relación que existe entre el cociente intelectual, la inteligencia emocional y el rendimiento académico de las y los estudiantes de cuarto de secundaria de la localidad de Villa Montes - Tarija, gestión 2010.

2.2.2. Objetivos Específicos

- Identificar el cociente intelectual de los y las estudiantes.
- Caracterizar la inteligencia emocional de los y las estudiantes.
- Identificar el rendimiento académico de los y las estudiantes.
- Correlacionar el cociente intelectual, la inteligencia emocional y el rendimiento académico de las y los estudiantes.

2.3. HIPÓTESIS

En las estudiantes:

A mayor inteligencia emocional mayor rendimiento académico.

A menor cociente intelectual mayor rendimiento académico.

En los estudiantes:

A mayor cociente intelectual mayor rendimiento académico.

A menor inteligencia emocional mayor rendimiento académico.

2.4. CONCEPTUALIZACIÓN DE VARIABLES

Cociente Intelectual.- Es la medida de la capacidad intelectual general, denominador común de la totalidad de las operaciones de la inteligencia, la magnitud de ciertas funciones cognoscitivas (observación y razonamiento) y una cierta evaluación de casi todas ellas. (Raven, J. C. 1989: 15).

Inteligencia Emocional.- Es la habilidad de las personas para atender y percibir los sentimientos de forma apropiada y precisa, la capacidad para asimilarlos y comprenderlos de manera adecuada y la destreza para regular y modificar nuestro estado de ánimo o el de los demás. (Fernandez – Berrocal, 2001:2).

Rendimiento Académico.- Hace referencia a la evaluación del conocimiento y del desarrollo personal social adquirido en el ámbito escolar. Es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo, es decir una nota numérica que obtiene el alumno como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso enseñanza aprendizaje en el que participa.

([http://psicopedagogiaperu.blogspot.com/2009/03/el-rendimiento - académico_03.html](http://psicopedagogiaperu.blogspot.com/2009/03/el-rendimiento-académico_03.html)).

2.5. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Variables	Dimensiones	Indicadores	Escala
Cociente intelectual	Observación	⇒ Resultado alcanzado en la comparación de formas y el razonamiento por analogía.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Superior (75-95) ▪ Superior término medio 50(III+) ▪ Término medio 50(III) ▪ Inferior al término medio 50(III-) ▪ Deficiente (5-25)
	Razonamiento	⇒ Resultado alcanzado en la resolución de problemas.	
Inteligencia Emocional	Atención Emocional	⇒ Es capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Demasiada ▪ Adecuada ▪ Poca atención emocional
	Comprensión Emocional	⇒ Comprende bien sus estados emocionales	
	Regulación Emocional	⇒ Es capaz de regular los estados emocionales correctamente.	
Rendimiento Académico	Conocimientos Desarrollo Personal y Social	▪ Libretas (registro de notas)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Aprendizaje Óptimo (56 – 70) ▪ Aprendizaje Satisfactorio (36-55) ▪ Aprendizaje no satisfactorio (1-35)

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

III. MARCO TEÓRICO

3.1. DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA

Existen muchas definiciones del concepto “inteligencia”. La mayoría de las personas la relaciona, exclusivamente, con actividades de orden mental. Sin embargo, dependiendo de la edad del individuo, lo que llamamos inteligencia se expresa de diferentes maneras.

Desde su origen el ser humano ha tenido una gran curiosidad por conocer la génesis de la inteligencia y sobre todo los mecanismos que determinan su función, con el propósito de dominarla.

El término de inteligencia (intelligentia), tal vez compuesto de "Intus lego", que significa leer dentro de mí, fue acuñado por Cicerón con el fin de designar la capacidad para entender, comprender e inventar.

La inteligencia es la capacidad de asimilar, guardar, elaborar información y utilizarla para resolver problemas, cosa que también son capaces los animales e incluso los ordenadores. Pero el ser humano va más allá, desarrollando una capacidad de iniciar, dirigir y controlar esas operaciones mentales y todas las actividades que manejan información. La inteligencia de una persona está formada por un conjunto de variables como ser: la atención, la capacidad de observación, la memoria, el aprendizaje, las habilidades sociales, etc., que le permiten enfrentarse al mundo diariamente. www.introduccion_inteligencia.htm.

Entre otras cosas, la inteligencia ha significado: “El nivel o la capacidad cognitiva, la función intelectual simple, la nota esencial del ser humano, el principio espiritual y un ente inmaterial, de acuerdo con esto suelen utilizarse términos como: razón, intelecto, entendimiento, pensamiento, juicio o conocimiento para referirse con lo que

actualmente se conoce como inteligencia”.

<http://www.paho.org/Spanish/AD/DPC/CD/crecer-inteligencia.pdf>

Los estudios y técnicas sobre la inteligencia han sido un tema central de muchos investigadores, entre los más importantes, por la repercusión de sus obras, se encuentran:

JEAN PIAGET se dedicó a estudiar las características de desarrollo intelectual, con el fin de determinar sus leyes, sus regularidades. Según este autor, el desarrollo intelectual pasa por diferentes periodos o etapas, las cuales se dividen en:

1) la inteligencia senso-motriz que va del nacimiento a los dos años de edad, el niño logra adquirir control motor y conocer los objetos del mundo físico, pero aún no forma símbolos de estos objetos.

2) el pensamiento pre-operatorio de los dos a los seis años, el niño logra adquirir habilidades verbales y empieza a elaborar símbolos de los objetos que ya puede nombrar, pero en sus razonamientos ignora el rigor de las operaciones lógicas.

3) el pensamiento operatorio de los seis a los doce años cuando el niño es capaz ya de manejar conceptos abstractos como los números y otros tipos de relaciones pero siempre referidos a objetos concretos y no abstractos, con los que aún tendrá dificultades.

4) el pensamiento formal de los doce años a los quince años (edades que se pueden adelantar por la influencia de la escolarización), si es que alcanza esta etapa (porque según Piaget, no toda la población llega a este nivel) operará lógicamente y sistemáticamente con símbolos abstractos, sin una correlación directa con los objetos del mundo físico.

El orden o secuencia del desarrollo de la inteligencia es el mismo para todos los seres humanos según Piaget, sin embargo al igual que en el desarrollo psicomotor o el crecimiento, los límites de edad no son rígidos y pueden variar dependiendo de características individuales y de las diversas interacciones de muchos elementos que

condicionan el desarrollo, entre ellos: la estimulación, el medio ambiente, la nutrición y otros.

LEV VYGOTSKI fundador del enfoque Histórico-Cultural del desarrollo humano, sienta las bases generales para el estudio de las funciones psíquicas superiores, cómo estas surgen y se desarrollan a partir de un enfoque dialéctico e histórico del desarrollo.

Una de sus contribuciones esenciales ha sido la de concebir al sujeto como un ser eminentemente social, y al conocimiento mismo como un producto social. Estos postulados han dado lugar a importantes hallazgos sobre el funcionamiento de los procesos cognitivos. Quizá uno de los más importantes es el que mantiene que todos los procesos psicológicos superiores (pensamiento, lenguaje, memoria, etc.) se adquieren primero en un contexto social, interpsicológico, y luego se interiorizan, lo que queda formulado en la ley genética del desarrollo que él formuló como se expresa a continuación:

Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal. “En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a escala social, y más tarde, a escala individual; primero, entre personas (ínter psicológica), y después, en el interior del propio niño (intrap psicológica). Esto puede aplicarse igual a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos”.
<http://www.monografias.com/trabajos14/cognitivismo/cognitivismo.shtml>

De esta manera al integrar el psiquismo humano, Vigotsky plantea la unidad de lo cognitivo y lo afectivo en la personalidad de todo individuo, lo que se convierte a su vez en una de las ideas centrales de su teoría.

Otro de los conceptos esenciales para la comprensión de cómo se forma el intelecto, del vínculo con lo afectivo, como producto de actividad conjunta con otros seres

humanos, es el de Zona de Desarrollo Próximo, que es la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con un compañero más capaz.

El estado de desarrollo mental de un niño puede determinarse únicamente si se lleva a cabo un análisis de sus dos niveles; del nivel real del desarrollo y del nivel de desarrollo potencial, que diagnostica lo que el niño sabe hacer o resolver con la ayuda de los otros. El nivel de desarrollo intelectual se diagnostica, según esta concepción a partir de la determinación de las potencialidades de aprender, con la ayuda de otros. Así por ejemplo, Vigotsky encontró que dos niños con igual edad cronológica, al aplicárseles un test de inteligencia, uno de ellos logró alcanzar mayor cociente de inteligencia que el otro dado los ejercicios que fue capaz de resolver en el test, sin embargo cuando se le aplicó otra prueba cuyo objetivo era valorar las posibilidades de solucionar problemas con la ayuda de otra persona, el niño que más bajo cociente intelectual demostró en los test clásicos, alcanzó un desempeño superior de un niño de mayor edad y del otro niño con mayor cociente de inteligencia.

Sobre el particular, Vigotsky plantea que la educación debe estar más bien dirigida a desarrollar esa zona potencial que a desarrollar conocimientos, contenidos, es decir el nivel de desarrollo real.

Lo que un niño puede aprender no sólo depende de su actividad individual, el desarrollo cognitivo o inteligencia dependen del aprendizaje en interacción social.

3.1.1. Teorías de los Factores de la Inteligencia.

Sobre el fundamento empírico, se han concebido en los países angloamericanos diversas teorías de la inteligencia. Todas ellas tienen en común la creencia en la

posibilidad de explicar la inteligencia como una entidad mensurable por el número, extensión y organización de las habilidades intelectuales.

Cabe distinguir las teorías que sostienen:

1. Un factor central.
2. Factores de grupo.
3. Factores específicos.

La primera de ellas está representada por la Teoría de los factores de Spearman, una de las más trascendentales de nuestro tiempo, y que es la que sirve de fundamento al Test de Raven.

3.1.2. Factor de la Inteligencia

La Inteligencia está integrada por un conjunto de habilidades y éstas, a su vez, por factores. La postulación de estos factores no resulta de la observación y medición directas sino de un proceso de deducción lógica basado en las correlaciones entre las habilidades.

Si dos habilidades están correlacionadas entre sí en alguna medida, “cada una de ellas ha de incluir dos factores: un factor común a ambas (que determina la correlación entre esas habilidades) y un factor específico de cada una (que determina la diferenciación entre esas habilidades)” (Raven, J.C.: 1989:15).

Esos factores de la inteligencia no deben entenderse, pues, ni como entidades sustanciales, elementos reales, procesos, fenómenos o funciones psíquicas en el viejo

sentido de aptitudes, poderes o rasgos, pues se trata de un concepto completamente nuevo.

3.2. HISTORIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Cuando los psicólogos comenzaron a escribir y pensar sobre la inteligencia, se centraron inicialmente en aspectos cognoscitivos, tales como la memoria y la resolución de problemas. Sin embargo, algunos investigadores reconocieron la importancia de aspectos no cognoscitivos, fue así que:

* **Robert Thordike** escribió sobre la inteligencia en 1937.

* **David Wechsler** definió inteligencia como capacidad agregada o global del individuo de actuar con un propósito, de pensar racionalmente, y de liderar eficazmente con su entorno. Ya en 1940, diferenció entre elementos no intelectuales y elementos intelectuales, por los cuales él asignó factores afectivos, personales y sociales. Además, en 1943 Wechsler ya proponía que las capacidades no intelectuales son esenciales para predecir la capacidad de tener éxito en la vida.

* **Howard Gardner** comenzó a escribir sobre inteligencia múltiple en 1983. Él propuso que las inteligencias intrapersonales, interpersonales, así como el tipo de inteligencia (medida típicamente por el índice de inteligencia y las pruebas relacionadas) son igualmente importantes.

* **Salovey y Mayer** acuñaron el término inteligencia emocional en 1990. Describieron inteligencia emocional como “la forma de inteligencia social que implica la capacidad de supervisarse a uno mismo y a otros, sus sentimientos y emociones, para diferenciar entre ellos y para utilizar esta información para conducir a su vez, el pensamiento y la acción”. También iniciaron un programa de

investigación prevista para desarrollar mediciones válidas de inteligencia emocional y para explorar su significado.

* **Daniel Goleman** ya haciendo su investigación para su primer libro, se enteró del trabajo de Salovey y de Mayer a inicios de los años 90. Habiendo sido entrenado como psicólogo en Harvard, donde él trabajó con David McClelland. El término se hizo muy popular tras la publicación de su libro, donde Goleman escribió el popular bestseller “La Inteligencia Emocional”; (1995), en el cual ofreció la primera “prueba” de que los factores emocionales y sociales son importantes.

www.inteligencia-emocional_11.html

3.3. INTELIGENCIA EMOCIONAL

El concepto Inteligencia Emocional (IE) apareció por primera vez desarrollado en 1990 en un artículo publicado por Peter Salovey y John Mayer. No obstante, quedó relegado al olvido durante cinco años hasta que Daniel Goleman, psicólogo y periodista americano con una indudable vista comercial y gran capacidad de seducción y de sentido común, convirtió estas dos palabras en un término de moda al publicar su libro Inteligencia Emocional en 1995. La tesis primordial de este libro se resume en que necesitamos una nueva visión del estudio de la inteligencia humana más allá de los aspectos cognitivos e intelectuales que resalte la importancia del uso y gestión del mundo emocional y social para comprender el curso de la vida de las personas.

Goleman afirma que existen habilidades más importantes que la inteligencia académica a la hora de alcanzar un mayor bienestar laboral, personal, académico y social. Esta idea tuvo una gran resonancia en la opinión pública y, a juicio de autores como Epstein (1998), parte de la aceptación social y de la popularidad del término se debió principalmente a tres factores:

- El cansancio provocado por la sobre valoración del cociente intelectual (CI) a lo largo de todo el siglo XX, ya que había sido el indicador más utilizado para la selección de personal y recursos humanos.
- La antipatía generalizada en la sociedad ante las personas que poseen un alto nivel intelectual, pero que carecen de habilidades sociales y emocionales.
- El mal uso en el ámbito educativo de los resultados en los test y evaluaciones de CI que pocas veces pronostican el éxito real que los alumnos tendrán una vez incorporados al mundo laboral, y tampoco ayudan a predecir el bienestar y la felicidad a lo largo de sus vidas (Epstein, 1998:156).

Se han realizado multitud de afirmaciones sobre la influencia positiva de la IE, que no han sido contrastadas de forma empírica. Las aseveraciones más usuales se han relacionado con el efecto y la influencia de la IE en nuestras vidas, o bien, con las distintas áreas en las que la IE podía influir. Así, el fomento de la IE ayudaría a potenciar las relaciones de los padres con sus hijos, ayudaría a mejorar el trabajo o tendrían efectos beneficiosos en el contexto educativo, entre otros. El único inconveniente fue que todas estas afirmaciones no fueron avaladas por datos empíricos contrastados que sistemática y rigurosamente demostrasen, por un lado, el grado explicativo de la IE.

Hasta finales de la década pasada y comienzos de la actual se empezaron a dar los primeros pasos firmes en la constatación empírica de los efectos que una buena IE puede ejercer sobre las personas. En general, los primeros trabajos se encaminaron a examinar el constructo de IE, se centraron en el desarrollo teórico de modelos y la creación de instrumentos de evaluación rigurosos (Mayer, Caruso y Salovey, 2000; Salovey, Woolery y Mayer, 2001). En la actualidad, existe suficiente base teórica y se han desarrollado las herramientas necesarias para examinar de forma fiable la relación de este concepto con otras variables relevantes, tanto en experimentos de

laboratorio como en estudios de campo, con el objetivo de demostrar cómo la IE determina nuestros comportamientos y en qué áreas de nuestra vida influye más significativamente.

Entre los diferentes acercamientos a la IE, la teoría desarrollada por los creadores del concepto, John Mayer y Peter Salovey (1990), sigue siendo la más defendida y avalada empíricamente. Desde esta perspectiva, la IE engloba un conjunto de habilidades relacionadas con el procesamiento emocional de la información. En concreto, la definición más concisa delimita la IE como “la habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y la de los demás promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997:10).

Según Mayer y Salovey (1997) la Inteligencia Emocional “es un conjunto de habilidades que explican las diferencias individuales en el modo de percibir y comprender nuestras emociones. Más formalmente, es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, para comprender emociones y razonar emocionalmente, y finalmente la habilidad para regular emociones propias y ajenas” (Ibidem, 2001:18). Siguiendo el modelo de Salovey y Mayer como uno de los modelos teóricos sobre I.E. más coherente y riguroso que ha demostrado una robustez científica y viabilidad a lo largo de más de una década de incesantes investigaciones; estos investigadores definen la inteligencia emocional como “la capacidad de controlar los sentimientos y las emociones propias, así como los de los demás, de discriminar entre ellos y utilizar esta información para guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones”. (Ibidem, 2001:21).

3.3.1. Componentes de la Inteligencia Emocional

De acuerdo al **modelo de Salovey y Mayer**, que es uno de los modelos de IE de mayor rigor científico.

La Inteligencia Emocional implica cuatro grandes componentes:

➤ **Percepción y Expresión Emocional**

La percepción emocional es la habilidad para identificar y reconocer tanto los propios sentimientos como de aquellos que nos rodean. Implica prestar atención y decodificar con precisión las señales emocionales de la expresión facial, movimientos corporales y tono de voz. Incluiría la habilidad de identificar emociones en uno mismo, con sus correspondientes correlatos físicos y cognitivos, como también en otros individuos, junto con la capacidad de expresar emociones en el lugar y modo adecuado.

Los sentimientos son un sistema de alarma que nos informa sobre cómo nos encontramos, qué nos gusta o qué funciona mal a nuestro alrededor con la finalidad de realizar cambios en nuestras vidas. Una buena percepción implica saber leer nuestros sentimientos y emociones, etiquetarlos y vivenciarlos. Con un buen dominio para reconocer cómo nos sentimos, establecemos la base para posteriormente aprender a controlarnos, moderar nuestras reacciones y no dejarnos arrastrar por impulsos o pasiones exaltadas.

Junto a la percepción de nuestros estados afectivos, se suman las emociones evocadas por objetos cargados de sentimientos, reconocer las emociones expresadas, tanto verbal como gestualmente, en el rostro y cuerpo de las personas; incluso distinguir el valor o contenido emocional de un evento o situación social.

Por último, la única forma de evaluar nuestro grado de conciencia emocional está siempre unida a la capacidad para poder describirlos, expresarlos con palabras y darle una etiqueta verbal correcta. No en vano la expresión emocional y la revelación del acontecimiento causante de nuestro estrés psicológico se alzan en el eje central de cualquier terapia con independencia de su corriente psicológica.

➤ **Facilitación Emocional**

La facilitación emocional implica la habilidad para tener en cuenta los sentimientos cuando razonamos o solucionamos problemas. Esta habilidad se centra en cómo las emociones afectan al sistema cognitivo y cómo nuestros estados afectivos ayudan a la toma de decisiones. También ayudan a priorizar nuestros procesos cognitivos básicos, focalizando nuestra atención en lo que es realmente importante.

En función de los estados emocionales, los puntos de vista de los problemas cambian, incluso mejorando nuestro pensamiento creativo. Es decir, esta habilidad plantea que nuestras emociones actúan de forma positiva sobre nuestro razonamiento y nuestra forma de procesar la información. Por ejemplo, algunos alumnos necesitan para concentrarse y estudiar un cierto estado anímico positivo; otros, en cambio un estado de tensión que les permita memorizar mejor.

Las emociones dirigen nuestra atención a la información relevante, determina tanto la manera con la que nos enfrentamos a los problemas como la forma en la que procesamos la información. En definitiva, la capacidad para generar sentimientos que faciliten el pensamiento.

La razón y la pasión parecen aspectos opuestos en nuestra vida. Durante siglos, filósofos y científicos han puesto en duda su carácter interactivo y de ayuda recíproca. Las emociones y los pensamientos se encuentran fusionados sólidamente y, si sabemos utilizar las emociones al servicio del pensamiento, nos ayudan a razonar de forma más inteligente y tomar mejores decisiones.

Tras una década de investigación, empezamos a descubrir que dominar nuestras emociones y hacerlas partícipes de nuestros pensamientos favorece una adaptación más apropiada al ambiente. Por ejemplo, nuestras emociones se funden con nuestra forma de pensar, consiguiendo guiar la atención a los problemas realmente

importantes, nos facilita el recuerdo de eventos emotivos, permite una formación de juicios acorde a cómo nos sentimos y, en función de nuestros sentimientos, tomamos perspectivas diferentes ante un mismo problema.

Por otra parte, el «cómo nos sentimos» guiará nuestros pensamientos posteriores, influirá en la creatividad en el trabajo, dirigirá nuestra forma de razonar y afectará a nuestra capacidad diaria de deducción lógica. En efecto, que nuestros alumnos estén felices o tristes, enfadados o eufóricos o hagan o no un uso apropiado de su IE para regular y comprender sus emociones puede, incluso, determinar el resultado final de sus notas escolares y su posterior dedicación profesional (Mayer y Salovey, 1997:165).

➤ **Comprensión Emocional**

La comprensión emocional implica la habilidad para desglosar el amplio y complejo repertorio de señales emocionales, etiquetar las emociones y reconocer en qué categorías se agrupan los sentimientos. Además, implica una actividad tanto anticipatoria como retrospectiva para conocer las causas generadoras del estado anímico y las futuras consecuencias de nuestras acciones. Igualmente, la comprensión emocional supone conocer cómo se cambian los diferentes estados emocionales dando lugar a las conocidas emociones secundarias.

Es integrar lo que sentimos dentro de nuestro pensamiento y saber considerar la complejidad de los cambios emocionales. En otras palabras, es un etiquetado correcto de las emociones, comprensión del significado emocional no sólo en emociones sencillas, sino también comprender la evolución de unos estados emocionales a otros.

Por otra parte, incluye la habilidad para interpretar el significado de las emociones complejas, por ejemplo las generadas durante una situación interpersonal (el

remordimiento que surge tras un sentimiento de culpa y pena por algo dicho a un compañero, de lo que te arrepientes ahora).

Para comprender los sentimientos de los demás, debemos empezar por aprender a comprendernos a nosotros mismos, cuáles son nuestras necesidades y deseos, qué cosas, personas o situaciones nos causan determinados sentimientos, qué pensamientos generan tales emociones, cómo nos afectan y qué consecuencias y reacciones nos provocan.

Si reconocemos e identificamos nuestros propios sentimientos, más facilidades tendremos para conectar con los del prójimo. Empatizar consiste «simplemente» en situarnos en el lugar del otro y ser consciente de sus sentimientos, sus causas y sus implicaciones personales.

Ahora bien, en el caso de que la persona nunca haya sentido el sentimiento expresado por el amigo, le resultará difícil tratar de comprender por lo que está pasando. Aquél que nunca ha vivido una ruptura de pareja, en ningún momento fue alabado y reforzado por sus padres por un trabajo bien hecho o jamás ha sufrido la pérdida de un ser querido realizará un mayor esfuerzo mental y emocional de la situación, aún a riesgo de no llegar a entenderlo finalmente, para imaginarse el estado afectivo de la otra persona. Junto a la existencia de otros factores personales y ambientales, el nivel de IE de una persona está relacionado con las experiencias emocionales que nos ocurren a lo largo del ciclo vital.

Desarrollar una plena destreza empática en los niños implica también enseñarles que no todos sentimos lo mismo en situaciones semejantes y ante las mismas personas, que la individualidad orienta nuestras vidas y que cada persona siente distintas necesidades, miedos, deseos y odios.

Las habilidades de comprensión son puestas en práctica también a diario por el alumnado, por ejemplo utilizan esta habilidad para ponerse en el lugar de algún compañero que está pasando por un mal momento como ser malas notas, enfermedad, divorcio de los padres, etc., y ofrecerle apoyo.

➤ **Regulación Emocional**

Capacidad de estar abierto tanto a estados emocionales positivos como negativos, reflexionar sobre los mismos para determinar si la información que los acompaña es útil sin reprimirla ni exagerarla, además incluiría la regulación emocional de nuestras propias emociones y las de otros”. En otras palabras es dirigir y manejar las emociones tanto positivas como negativas de forma eficaz (Mayer y Salovey, 1997:167).

Una de las habilidades más complicadas de desplegar y dominar con maestría es la regulación de nuestros estados emocionales. La regulación emocional se ha considerado como la capacidad para evitar respuestas emocionales descontroladas en situaciones de ira, provocación o miedo. Tal definición es comúnmente considerada correcta, pero resulta incompleta. Las investigaciones están ampliando el campo de la autorregulación a las emociones positivas.

Una línea divisoria invisible y muy frágil demarca los límites entre sentir una emoción y dejarse llevar por ella. Es decir, regular las emociones implica algo más que simplemente alcanzar satisfacción con los sentimientos positivos y tratar de evitar y/o esconder nuestros afectos más nocivos.

La regulación supone un paso más allá, consiste en percibir, sentir y vivenciar nuestro estado afectivo, sin ser abrumado o avasallado por él, de forma que no llegue a nublar nuestra forma de razonar. Posteriormente, debemos decidir de manera prudente y consciente, cómo queremos hacer uso de tal información, de acuerdo a nuestras

normas sociales y culturales, para alcanzar un pensamiento claro y eficaz y no basado en el arrebato y la irracionalidad.

Un experto emocional elige bien los pensamientos a los que va a prestar atención con objeto de no dejarse llevar por su primer impulso e, incluso, aprende a generar pensamientos alternativos adaptativos para controlar posibles alteraciones emocionales. Del mismo modo, una regulación efectiva contempla la capacidad para tolerar la frustración y sentirse tranquilo y relajado ante metas que se plantean como muy lejanas o inalcanzables. Tampoco se puede pasar por alto la importancia de la destreza regulativa a la hora de poner en práctica nuestra capacidad para automotivarnos.

En este sentido, el proceso autoreglativo forma parte de la habilidad inherente para valorar nuestras prioridades, dirigir nuestra energía hacia la consecución de un objetivo, afrontando positivamente los obstáculos encontrados en el camino, a través de un estado de búsqueda, constancia y entusiasmo hacia nuestras metas.

Estas habilidades están enlazadas de forma que para una adecuada regulación emocional es necesaria una buena comprensión emocional y, a su vez, para una comprensión eficaz requerimos de una apropiada percepción emocional.

Como vemos la IE según el modelo de habilidad de Salovey y Mayer (1997) se puede utilizar sobre uno mismo (competencia personal o inteligencia intrapersonal) o sobre los demás (competencia social o inteligencia interpersonal). Por otra parte, los aspectos personal e interpersonal también son bastante independientes y no tienen que darse de forma encadenada. Puede haber personas muy habilidosas para la comprensión de sus propias emociones pero con grandes dificultades a la hora de empatizar con los demás. No obstante, lo contrario no siempre es cierto. Personas con una gran capacidad de percepción emocional carecen a veces de comprensión y regulación emocional. En este sentido, la IE se diferencia de la inteligencia social y

de las habilidades sociales en que incluye emociones internas, privadas, que son importantes para el crecimiento personal y el ajuste emocional.

Por otra parte, los aspectos personal e interpersonal también son bastante independientes y no tienen que darse de forma concatenada. Tenemos personas muy habilidosas en la comprensión y regulación de sus emociones y muy equilibradas emocionalmente, pero con pocos recursos para conectarse con los demás. Lo contrario también ocurre, pues hay personas con una gran capacidad empática para comprender a los demás, pero que son muy torpes para gestionar sus emociones.

La inteligencia emocional, como habilidad, no se puede entender tampoco como un rasgo de personalidad o parte del «carácter» de una persona. Observemos a un individuo que tiene como característica de su personalidad ser extravertido, ¿podremos pronosticar el grado de inteligencia emocional personal o interpersonal que posee? Realmente, no podemos pronosticarlo. Otra cosa es que exista cierta interacción entre la IE y la personalidad, al igual que existe con la inteligencia abstracta: ¿utilizará y desarrollará igual una persona su inteligencia emocional con un CI alto o bajo? En este sentido, las personas con cierto tipo de personalidad desarrollarán con más o menos facilidad, con mayor o menor rapidez, sus habilidades emocionales.

3.4. EL COCIENTE INTELECTUAL Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Los especialistas en la conducta humana están de acuerdo en que el CI puede medirse mediante “pruebas de inteligencia, tales como el de las escalas de inteligencia de Wechsler, que mide tanto la capacidad verbal como la no verbal, incluyendo memoria, el vocabulario, la comprensión, la solución de problemas, el razonamiento abstracto, la percepción, el procesamiento de la información y las capacidades visuales y motoras”. www.angelfire.com/ak/psicologia/emocional.html

En tanto el significado de la Inteligencia Emocional resulta más confuso, ya que comprende la capacidad de controlar los sentimientos y emociones propias así como la de los demás, de discriminar entre ellas y utilizar esta información para guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones, por lo que muchos de sus componentes no son fácilmente medibles.

Desde siempre hemos oído que el cociente intelectual era determinante para saber si una persona tendría éxito en la vida, un test podría marcar el futuro de su éxito académico y profesional. Sin embargo, hace ya varios años que desde el ámbito laboral, empresarial se han dado cuenta de que el éxito en la actividad de trabajo, sobre todo si ésta es especializada, intervienen otros tipos de capacidades que son necesarias para el éxito en la vida.

Es indudable que tener un elevado cociente intelectual (CI) no deja de ser una buena referencia para desempeñar con eficacia las funciones de cualquier tarea profesional.

No obstante, y de acuerdo con las numerosas investigaciones realizadas en el ámbito laboral, se subraya el papel principal que tienen las competencias de la inteligencia emocional (IE) frente a un cociente intelectual (CI), donde se demuestran casos en los que un C.I. no lo es todo, sino más bien una parte. Muchas investigaciones demuestran que la “Inteligencia Emocional se basa en las características de personalidad, capacidades sociales y emocionales más fundamentalmente para el éxito en la vida personal y profesional del sujeto; y que ni el rendimiento académico ni el nivel cognitivo determinan la Inteligencia Emocional, que la inteligencia emocional, es un complemento fundamental para el éxito como futuros profesionales”.

www.psicologia-online.com/autoayuda/iemocional/index.shtml

Daniel Goleman refiere: "la inteligencia académica tiene poco que ver con la vida emocional. Las personas más brillantes pueden hundirse en los peligros de las

pasiones desenfrenadas y de los impulsos incontrolables, personas con un CI elevado pueden ser pilotos increíblemente malos en su vida privada..... estudios también afirman la independencia de la inteligencia emocional con respecto a la académica, y encuentran poca o ninguna relación entre notas o el cociente intelectual y el bienestar emocional de las personas" (Goleman, 1996:105).

El CI no es del todo fiable, pues ocurre a menudo que profesionales con un alto CI no realizan adecuadamente su tarea, y otros con un CI más moderado la realizan mejor y más rápidamente. El CI es ciertamente fundamental para acceder a cargos como el de investigador, ingeniero o científico, pero no determina en sí la calidad del nivel profesional de la mayoría de las ocupaciones. Poseer una buena inteligencia emocional no significa simplemente ser un personaje amable y cortés en el trato, sino que también supone afrontar las situaciones incómodas de la vida laboral con decisión y eficacia.

Actualmente el conocimiento reciente de esta nueva inteligencia denominada "inteligencia emocional" se encuentra enfrentado al de "inteligencia académica" o "CI" (cociente intelectual), porque según la revisión que ya hizo Goleman (1998), asistimos a una peligrosa paradoja ya que, cuanto mayor es el CI, menor parece ser la inteligencia emocional, en algunas personas.

Una investigación exhaustiva llevada a cabo entre padres y profesores demuestra que la "actual generación de niños padece más problemas emocionales y que, hablando en términos generales, suelen ser más solitarios, deprimidos, irascibles, desobedientes, nerviosos, inquietos, impulsivos y agresivos que la generación precedente, aunque esto no se puede generalizar ni tampoco podemos caer en el pesimismo" (Goleman, 1998:204).

Sabemos que un alto CI no garantiza el éxito en la vida y que precisamente un alto grado de felicidad y satisfacción en la pareja, con los hijos, amigos, en el trabajo, etc.,

no dependen exclusivamente del CI sino del conocimiento, desarrollo y uso de otras habilidades, entre ellas las emocionales.

La inteligencia emocional al parecer no guarda una relación directa con el cociente intelectual. Podríamos decir que la inteligencia emocional es el uso inteligente de las emociones de tal manera que podamos conseguir intencionalmente que nuestras emociones trabajen para nuestro propio beneficio, es decir que nos ayuden a tomar las decisiones más adecuadas en los distintos ámbitos de la vida.

Nos planteamos la cuestión de la posible existencia de correlación o al contrario de divergencia entre desarrollo intelectual y desarrollo emocional. Un asunto importante se refiere a si cabe esperar que paralelamente se dé en igual proporción un elevado desarrollo en los niveles intelectual y emocional. Los resultados de investigaciones relevantes sobre alumnos intelectualmente bien dotados no muestran un desajuste en el desarrollo de las distintas áreas como evidencian los resultados de los estudios de Terman en la década de los veinte en EE.UU. y los de García Yagüe, García Artal, López Benito y Hume, por mencionar sólo algunos, en los últimos veinte años en España.

Sin embargo, hay autores como el psicólogo francés Terrassier (1985) que insiste en defender la hipótesis de la existencia de disincronía o desequilibrio en el desarrollo de las áreas cognitiva, afectiva y social. Gardner (2001) en su concepción de la mente humana formada por una serie de facultades relativamente separadas que mantienen unas relaciones no bien conocidas por ser vagas e imprevisibles entre sí, no sostiene que haya un desequilibrio en el desarrollo de éstas”. Menciona el caso de sujetos con altas capacidades en los que el rendimiento extraordinario en un ámbito concreto lleva aparejado un rendimiento por encima de la media o en el promedio en otras áreas. (Fernández-Berrocal, 2001:56)

Nos podemos preguntar qué ocurriría si realizásemos una intervención para potenciar el desarrollo de las inteligencias personales en sujetos con elevados cocientes intelectuales. Solemos encontrar personas con alto cociente intelectual pero con baja inteligencia emocional. Estaríamos frente al prototipo de intelectual enfrascado en el mundo de las ideas. Este tipo de sujeto manifiesta un elevado desarrollo de sus inteligencias analítica y/o sintética pero menor desarrollo en su inteligencia práctica lo que le impide adaptarse y destacar en el medio que le ha tocado vivir. Y por otra, qué sucede cuando se da otra situación, es decir, sujetos con altas capacidades pero con actuaciones por debajo de lo esperado. En la literatura figuran casos de alumnos con elevados cocientes intelectuales y rendimiento académico muy deficiente. Los alumnos con capacidades excepcionales y bajo rendimiento suelen ser contrarios a la escuela en general y muy críticos con ésta; poseer un sentido del humor irónico y corrosivo, presentar trabajos pobres e incompletos; aparentar estar aburridos, aletargados, faltos de energía y motivación; mostrarse intranquilos, impacientes, rudos, insolentes, desatentos y distraídos; absortos en su mundo; amigables con los alumnos mayores; emocionalmente inestables, exteriormente aparentan autosuficiencia, indiferencia y despreocupación por las normas del colegio; asisten irregularmente a clases, pero son capaces de seguir el ritmo de los compañeros; se muestran traviesos, bromistas, llenos de triquiñuelas y manipuladores, no son capaces de comprometerse ni implicarse personalmente (Ibidem, 2001:60).

Los resultados de los trabajos experimentales de “Rimm (1997) y Peters, Grager y Supplee (2000) evidencian que existe un apreciable porcentaje de alumnos con elevado potencial intelectual que no consiguen un desarrollo social ni académico acorde con sus capacidades”. Estos sujetos manifiestan sentimientos de inseguridad, poca perseverancia, indecisión para trazar objetivos, entre otras características negativas de índole motivacional y resolutivo (Ibidem, 2001:70).

Provoca cierta extrañeza encontrar sujetos con cocientes intelectuales elevados y actuaciones poco exitosas, ya que no responden a las expectativas que despertaron en

su medio en un momento dado. De allí que surjan preguntas como: ¿a qué se debe que, según los patrones de una sociedad determinada, a algunas personas les vaya mejor en la vida que a otras?, ¿por qué algunas personas con elevados cocientes intelectuales, brillantes en su profesión, no pueden aplicar esa inteligencia para resolver problemas de su vida privada y llevan una vida mediocre?, ¿en qué radica que algunas personas con un alto cociente intelectual terminen trabajando para otras con más bajo cociente intelectual, pero capaces de relacionarse, influir y relacionarse con otros de manera eficaz?

Con el fin de dar respuesta a esos interrogantes muchas investigaciones plantean la posibilidad de que estas personas “hayan desarrollado la capacidad para abordar con eficacia información nueva procedente de fuentes internas, externas, afectivas, cognitivas y otras, así como la habilidad para adaptarse exitosamente a contextos muy distintos de los que deben enfrentar al resolver pruebas de cociente intelectual y para tratar con la gente”, es decir, que hayan desarrollado una especial cognición social que podría existir como un factor separado del cociente intelectual (Ibidem, 2001:75).

El cociente intelectual es un factor genético que no puede ser modificado por la experiencia vital. La inteligencia emocional incluye el autodomínio, el celo y la persistencia, la capacidad de motivarse a uno mismo (Goleman, 1999:16).

3.5. RENDIMIENTO ACADÉMICO

Son las calificaciones aprobatorias o desaprobatorias que se presenta en un estudiante ante un determinado curso.

www.psicopedagogiaperu.blogspot.com/2009/03/el-rendimiento-academico_03.html

El término rendimiento académico es relativo al aprovechamiento académico de los estudiantes en las diferentes asignaturas dadas, que se determina a través del resultado final obtenido del promedio de sus calificaciones registradas durante el año. Se lo

puede definir como el nivel de conocimiento de un alumno expresado en una evaluación. En el rendimiento académico intervienen además del nivel intelectual, variables de personalidad (extraversión, introversión, ansiedad...) y factores motivacionales, cuya relación no siempre es lineal, sino que está modulada por factores como el nivel de escolaridad, sexo, aptitud (Cortéz Bohigas, Ma. del Mar, 1996: 45).

El éxito académico no sólo se pronostica por el rendimiento académico y el resultado de pruebas formales, sino también por los parámetros emocionales y sociales. Los programas de entrenamiento emocional mejoran las calificaciones académicas, ayudan a cumplir eficazmente los papeles de la vida, a asumir compromisos auténticos con los valores cívicos y morales.

Como ya sabemos la educación escolarizada es un hecho intencionado y, en términos de calidad de la educación, todo proceso educativo busca permanentemente mejorar el aprovechamiento del alumno. “En este sentido, la variable dependiente clásica en la educación escolarizada es el rendimiento o aprovechamiento escolar” www.psicopedagogiaperu.blogspot.com/2009/03/el-rendimiento-academico_03.html

El rendimiento en sí y el rendimiento académico, también denominado rendimiento escolar, son definidos por la Enciclopedia de Pedagogía / Psicología de la siguiente manera: "Del latín reddere (restituir, pagar) el rendimiento es una relación entre lo obtenido y el esfuerzo empleado para obtenerlo.

“Es un nivel de éxito en la escuela, en el trabajo, etc.”, “..., al hablar de rendimiento en la escuela, nos referimos al aspecto dinámico de la institución escolar. (...) El problema del rendimiento escolar se resolverá de forma científica cuando se encuentre la relación existente entre el trabajo realizado por el maestro y los alumnos, de un lado, y la educación (es decir, la perfección intelectual y moral lograda por

éstos) de otro”, “al estudiar científicamente el rendimiento, es básica la consideración de los factores que intervienen en él”.

Por lo menos en lo que a la instrucción se refiere, existe una teoría que considera que el rendimiento escolar se debe predominantemente a la inteligencia; sin embargo, lo cierto es que ni si quiera en el aspecto intelectual del rendimiento, la inteligencia es el único factor, “..., al analizarse el rendimiento escolar, deben valorarse los factores ambientales como la familia, la sociedad y el ambiente escolar” www.psicopedagogiaperu.blogspot.com/2009/03/el-rendimiento-academico_03.html

Además el rendimiento académico es entendido por Pizarro (1985) como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. El mismo autor, ahora desde una perspectiva propia del alumno, define el rendimiento como una capacidad respondiente de éste frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos. Este tipo de rendimiento académico puede ser entendido en relación con un grupo social que fija los niveles mínimos de aprobación

Ante un determinado cúmulo de conocimientos o aptitudes (Carrasco, 1985). Según Herán y Villarroel (1987), el rendimiento académico se define en forma operativa y tácita afirmando que se puede comprender el rendimiento escolar previo como el número de veces que el alumno ha repetido uno o más cursos. (Ibidem, 2001: 78).

Por su lado, Kaczynska (1986) afirma que el rendimiento académico es el fin de todos los esfuerzos y todas las iniciativas escolares del maestro, de los padres de los mismos alumnos; el valor de la escuela y el maestro se juzga por los conocimientos adquiridos por los alumnos. (Ibidem, 2001: 78).

En tanto que Nováez (1986) sostiene que el rendimiento académico es el quantum

obtenido por el individuo en determinada actividad académica. El concepto de rendimiento está ligado al de aptitud, y sería el resultado de ésta, de factores volitivos, afectivos y emocionales, además de la ejercitación. (Ibidem 2001: 78).

Chadwick (1979) define el rendimiento académico como la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período o semestre, que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado. (Ibidem 2001: 79).

Resumiendo, el rendimiento académico es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno, por ello, el sistema educativo brinda tanta importancia a dicho indicador. En tal sentido, el rendimiento académico se convierte en una "tabla imaginaria de medida" para el aprendizaje logrado en el aula, que constituye el objetivo central de la educación. Sin embargo, en el rendimiento académico, intervienen muchas otras variables externas al sujeto, como la calidad del maestro, el ambiente de clase, la familia, el programa educativo, etc., y variables psicológicas o internas, como la actitud hacia la asignatura, la inteligencia, la personalidad, el autoconcepto del alumno, la motivación, etc. Es pertinente dejar establecido que aprovechamiento escolar no es sinónimo de rendimiento académico. El rendimiento académico o escolar parte del presupuesto de que el alumno es responsable de su rendimiento. En tanto que el aprovechamiento escolar está referido, más bien, al resultado del proceso enseñanza-aprendizaje, de cuyos niveles de eficiencia son responsables tanto el que enseña como el que aprende.

3.5.1. Características del Rendimiento Académico

García y Palacios (1991), después de realizar un análisis comparativo de diversas definiciones del rendimiento escolar, concluyen que hay un doble punto de vista,

estático y dinámico, que atañen al sujeto de la educación como ser social. En general, el rendimiento escolar es caracterizado del siguiente modo:

- el rendimiento en su aspecto dinámico responde al proceso de aprendizaje, como tal está ligado a la capacidad y esfuerzo del alumno;
- en su aspecto estático comprende al producto del aprendizaje generado por el alumno y expresa una conducta de aprovechamiento;
- el rendimiento está ligado a medidas de calidad y a juicios de valoración;
- el rendimiento es un medio y no un fin en sí mismo;
- el rendimiento está relacionado a propósitos de carácter ético que incluye expectativas económicas, lo cual hace necesario un tipo de rendimiento en función al modelo social vigente.
http://psicopedagogiaperu.blogspot.com/2009/03/el-rendimiento-academico_03.html

3.5.2. INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

La inteligencia emocional (IE) ha suscitado un gran interés en el ámbito educativo como una vía para mejorar el desarrollo socioemocional de los alumnos. Las primeras publicaciones que aparecieron realizaron multitud de afirmaciones sobre la influencia positiva de la inteligencia emocional en el aula. El único inconveniente fue que todas estas aseveraciones no estaban avaladas por datos empíricos contrastados que demostrasen, por un lado, el nivel predictivo de la IE y, por otro, el papel real de la IE en las distintas áreas vitales. Ha sido recientemente cuando se han investigado los efectos que una adecuada inteligencia emocional ejerce sobre las personas.

Recientemente, la literatura ha mostrado que las carencias en las habilidades de IE afectan a los estudiantes dentro y fuera del contexto escolar. Aunque, la mayoría de los estudios han sido realizados con muestras de estudiantes universitarios, cada vez más están aflorando los trabajos empíricos realizados con adolescentes. Tras revisar estas investigaciones, se encuentran cuatro áreas fundamentales en las que una falta de IE provoca o facilita la aparición de problemas entre los estudiantes. De forma resumida, los problemas del contexto educativo asociados a bajos niveles de IE serían cuatro:

- ✓ Déficit en los niveles de bienestar y ajuste psicológico del alumnado
- ✓ Disminución en la cantidad y calidad de las relaciones interpersonales
- ✓ Descenso del rendimiento académico
- ✓ Aparición de conductas disruptivas y consumo de sustancias adictivas

Los estudios realizados en Estados Unidos han mostrado que los alumnos universitarios con más IE (evaluada con el TMMS) “informan menor número de síntomas físicos, menos ansiedad social y depresión, mejor autoestima, mayor satisfacción interpersonal, mayor utilización de estrategias de afrontamiento activo para solucionar sus problemas y menos rumiación. Además cuando estos alumnos son expuestos a tareas estresantes de laboratorio, perciben los estresores como menos amenazantes y sus niveles de cortisol y de presión sanguínea son más bajos”. (Salovey y otros, 1995:90).

La mayoría de las sociedades le confieren un valor excesivo al concepto de cociente intelectual, para el posterior éxito en la vida. Nos cuesta admitir que una persona que sea muy habilidosa en resolver problemas lógico-matemáticos sea igual de capaz por ello en la resolución de problemas maritales.

Desde la Universidad de Málaga se propuso examinar la relación de la IE como factor explicativo del rendimiento escolar en estudiantes, no simplemente como una relación directa entre IE y logro académico, sino analizando el efecto mediador que una buena

salud mental ejerce sobre el rendimiento medio escolar de los estudiantes. A diferencia de los estudios anteriores, la hipótesis planteada en esta investigación parte de un efecto indirecto de la IE sobre el rendimiento académico a través de sus influencias sobre los niveles depresivos y ansiosos de los escolares. A continuación presentamos el modelo propuesto por Extremera y Fernández-Berrocal (2001).

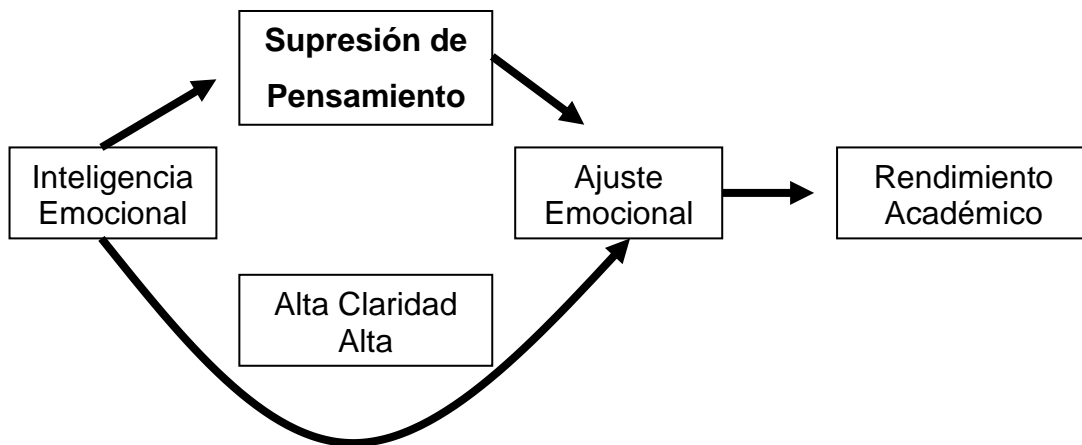


Figura 1. Modelo explicativo del efecto de la IE sobre el rendimiento académico (Extremera y Fernández-Berrocal, 2001).

Esta investigación puso de relieve conexiones entre rendimiento escolar e IE concretamente, la IE intrapersonal, para atender a nuestros estados afectivos, experimentar con claridad los sentimientos propios y poder reparar los estados emocionales negativos y prolongar los positivos, influye decisivamente sobre la salud mental de los estudiantes y un adecuado equilibrio psicológico interviene en el rendimiento académico final: Por tanto este nuevo constructo se suma a las habilidades cognitivas como un predictor adecuado del logro escolar.

Aunque la relación entre CI, IE y rendimiento escolar nos puede parecer algo contradictoria no es así. Como hemos mencionado anteriormente, podemos tener alumnos con un alto CI, pero que una competencia emocional o IE baja impida dirigir

sus potencialidades hacia un resultado exitoso. Imagínese el caso de un sobredotado que le es imposible controlar su ansiedad frente a los exámenes. O encontrarnos con niños con un CI medio-bajo y sin embargo gracias a su alta IE conseguir éxitos académicos y profesionales. Imagínese también el caso de un opositor no tan bien dotado o preparado para la prueba pero que gracias a sus habilidades interpersonales y su grado de autocontrol emocional, sabe y puede comunicar y conectar con el tribunal que lo está examinando.

3.5.3. Educación Secundaria en el Sistema Educativo Boliviano

La educación secundaria, de carácter no obligatorio, está designada a la población escolar que, a partir de los 14 años de edad, acredite haber desarrollado las competencias establecidas para el nivel primario. Actualmente, la educación secundaria está organizada en dos ciclos de dos años de duración: el ciclo de aprendizajes tecnológicos y el ciclo de aprendizajes diferenciados. En el ciclo de aprendizajes diferenciados se ofrecen dos opciones:

1. Aprendizajes técnicos medios, y
2. Aprendizajes científico humanísticos.

El documento oficial de información es la libreta, válida como instrumento para homologaciones y para la obtención del título de bachiller. En ella el rendimiento del estudiante se expresa en calificaciones con la siguiente escala:

- ⇒ Óptimo (56 a 70 puntos)
- ⇒ Satisfactorio (36 a 55 puntos)
- ⇒ No Satisfactorio (1 a 35 puntos).

Este documento incluye las notas de calificaciones de conocimiento de cada materia o asignatura con un valor de 1 a 60 puntos, y la del desarrollo personal y social de 1 a 10 puntos.

En este sentido, para los efectos de la presente investigación se toma en cuenta lo postulado por la Reforma Educativa de Bolivia, donde se indica que el rendimiento académico hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar.

Un alumno con buen rendimiento es aquel que obtiene calificaciones positivas en los exámenes que debe rendir a lo largo de una cursada.

En otras palabras, el rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo.

Existen diferentes factores que inciden en el rendimiento académico, desde la dificultad propia de algunas asignaturas, hasta la gran cantidad de exámenes que pueden coincidir en una fecha.

CAPÍTULO IV
METODOLOGÍA

IV. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación centra su estudio en el área de la Psicología Educativa, porque precisamente enfoca aspectos psicológicos ligados a la educación, como lo son el cociente intelectual, inteligencia emocional y el rendimiento académico. Esta investigación tiene un enfoque educativo, ya que la misma se desarrolla en los establecimientos escolares.

El tipo de investigación presentada es:

Comparativa: estos estudios miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar en grupos que pueden ser diferentes externamente y al mismo tiempo presentar condiciones de igualdad, en este caso se tomará en cuenta el sexo, realizando una comparación entre hombres y mujeres en cuanto a su capacidad intelectual, nivel de inteligencia emocional y rendimiento académico.

Descriptiva: las investigaciones o estudios descriptivos tienen como principal objetivo el de describir sistemáticamente hechos y características de una población dada o área en forma objetiva y comprobable. Busca especificar las características importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno sometidos a análisis; en este sentido indaga, mide, evalúa y describe las características de la muestra, detallando el cociente intelectual, la inteligencia emocional y el rendimiento académico que se presentan en los y las estudiantes de cuarto de secundaria.

Correlacional: estos estudios miden las variables y se pretende ver si están o no relacionadas en los mismos sujetos, posteriormente se analiza la correlación, con el fin de saber cómo se puede comportar una variable conociendo el comportamiento de

otra u otras variables relacionadas; en este caso se analizarán las relaciones que puedan manifestar la capacidad intelectual, inteligencia emocional y rendimiento académico en los y las estudiantes de 4to de secundaria.

4.2. POBLACIÓN

Denominado también universo, es la totalidad de organismos, variedades o grupos que ocupan una región geográfica, de la cual en la investigación se obtendrá la fracción de la muestra.

La población del presente estudio está constituida por todos los y las estudiantes de cuarto de secundaria de las diferentes Unidades Educativas de la localidad de Villa Montes, siendo el detalle de la población el siguiente:

Cuadro N° 1

Población de Cuarto de Secundaria – Villa Montes

Unidades Educativas	Hombres	Mujeres	Total
CRISTO REY	11	18	29
SANTA CLARA	15	20	35
JULIO CREVAUX	16	28	44
DEFENSORES DEL CHACO	29	27	56
ISMAEL MONTES (nocturno)	25	13	38
ASAMBLEA DE DIOS	9	10	19
ISMAEL MONTES (diurno)	62	63	125
ADELA HOYOS (tarde)	27	21	48
BOQUERON	11	10	21
TOTAL	205	210	415

Fuente: Dirección Distrital de Educación - Villa Montes

4.3. MUESTRA

Dadas las características de la muestra y considerando el fin de la investigación, el **tipo de muestreo** a utilizarse en una primera etapa fue el **aleatorio simple**, que constituye la base de todo muestreo probabilístico, consiste en que todos los elementos de la población tienen la misma probabilidad de ser seleccionados como parte de la muestra. En este caso se tomó el 50% de todas las Unidades Educativas de Secundaria de Villa Montes.

En una segunda etapa se aplica el muestreo estratificado proporcional, esto significa que del total de estudiantes varones y mujeres de cada establecimiento educativo se toma de manera proporcional una muestra del 20% de los participantes. En este sentido la muestra final para la investigación resulta de la siguiente manera:

Cuadro N° 2
Muestra

Unidades Educativas	Total 100%	Hombres	20%	Mujeres	20%	Total
CRISTO REY	29	11	2	18	3	5
SANTA CLARA	38	18	3	20	4	6
ISMAEL MONTES	125	62	12	63	12	24
ADELA HOYOS	48	27	6	21	4	9
BOQUERON	21	11	2	10	2	4
TOTAL	258	126	25	132	25	50

Fuente: Elaboración propia.

4.4. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

El método es el camino por donde transitamos para lograr una estructura lógica del proceso, de forma tal que podamos incidir en el objeto para transformarlo. En este

sentido los **métodos** a utilizarse son:

- **Método teórico.** Permite desarrollar una teoría sobre el objeto de estudio; dentro de éste, se encuentran los métodos lógicos que son todos aquellos que se basan en la utilización del pensamiento en sus funciones del análisis, la síntesis, la inducción, la deducción, elementos lógicos que participarán en todo el desarrollo del trabajo, desde el diseño del mismo hasta la interpretación y análisis de la información. La deducción porque se propuso una hipótesis como consecuencia de una inferencia que es una suposición del conjunto de datos empíricos o de principios y leyes más generales, el análisis a través del estudio investigativo realizado, y la síntesis que es un resumen de todo el trabajo planteado.
- **Método empírico.** Incluye una serie de procedimientos prácticos sobre el objeto, que permiten revelar las características fundamentales y las relaciones esenciales de este, que son accesibles a la contemplación sensorial, lo cual se fundamenta en la experiencia y se expresa en un lenguaje determinado; en este caso se empleó el análisis de documentos como las libretas escolares, revisión teórica, bibliográfica, la aplicación de cuestionarios, basados sobre todo en la medición de la IE y el CI.
- **Método estadístico.** A través de las tablas y cálculos matemáticos, permite medir los resultados de los datos recopilados por medio de instrumentos aplicados. En el presente trabajo de investigación la información recogida fue procesada a través del paquete estadístico SPSS, en base al cual se calcularon los índices, frecuencias absolutas y relativas de las variables, tablas de doble entrada de los datos recogidos en base a escalas nominales. Una vez logrados estos resultados se procede a realizar un análisis descriptivo sobre los mismos.

Para la obtención de los datos o recolección de la información se utilizó como **técnica:**

- **Cuestionario.-** Es una técnica de recolección de información, útil y eficaz para recoger información en un tiempo relativamente breve. En su construcción se incorporan preguntas cerradas, abiertas y mixtas. Para el presente estudio se utilizaron preguntas cerradas, como es el caso de los test que permiten tener una información precisa de las variables objeto de estudio.

Los **instrumentos** a utilizarse están conformados por:

- **Test de Matrices Progresivas de Raven (Escala General).** El autor es J. C. Raven, el test consta de un cuadernillo de matrices en blanco y negro en forma progresiva, organizada en cinco series de A, B, C, D, E, cada uno de 12 ítems que hacen un total de 60 ítems en general, es aplicable en forma individual o en grupo a partir de los 10 años hasta los 40 años.
- **El TMMS-24 está basada en el Trait Meta-Mood Scale** del grupo de investigación de Salovey y Mayer que permite evaluar la inteligencia emocional desde un modelo teórico coherente y desarrollado, puesto que evalúa las destrezas con las que podemos ser conscientes de nuestras propias emociones así como de nuestra capacidad para poder regularlas. La escala tiene tres dimensiones claves de la inteligencia emocional con ocho ítems cada una de ellas: atención emocional, claridad de sentimientos y regulación emocional. “Esta prueba tiene adecuados índices de consistencia interna y validez convergente” (Fernández y otros, 2004:751).
- **Libreta Escolar.** Es el documento oficial de información para la institución y padres de familia respecto al rendimiento académico del estudiante así, como instrumento para homologaciones y obtención del título de bachiller. En ella el rendimiento del estudiante se expresa en calificaciones con la siguiente escala: óptimo (56 a 70 puntos), satisfactorio (36 a 55 puntos) y no satisfactorio (1 a 35 puntos). Este documento incluye las notas de calificaciones de cada materia o

asignatura con un valor de 1 a 60 puntos, y la del desarrollo personal y social de 1 a 10 puntos. Para la presente investigación se utilizó los promedios finales de calificaciones de los alumnos correspondientes al tercero de secundaria, los cuales fueron obtenidos de los registros de notas de la dirección de cada unidad educativa.

4.5. PROCEDIMIENTO

- ✓ Como paso inicial se presentó una la solicitud de autorización a los directores de las unidades educativas para poder realizar el trabajo de investigación. Una vez obtenida la autorización, se pudieron plantear los objetivos propuestos y a su vez coordinar las respectivas fechas y horas para la aplicación de instrumentos.
- ✓ Se procedió a la selección y preparación de los instrumentos, en este caso el test de Raven (escala general) que permite medir el cociente intelectual y el test TMMS-24 que permite conocer los niveles de inteligencia emocional.
- ✓ La etapa de recolección de datos se realizó a través de la aplicación de los instrumentos, primero el test de matrices progresivas de Raven (escala general). Posteriormente se aplicó el TMMS-24, luego se solicitó fotocopia de la libreta de los estudiantes a la dirección de las unidades educativas, las cuales en su mayoría fueron entregadas por la secretaria, sólo algunas por los mismos estudiantes. Los alumnos mostraron interés y predisposición al resolver las pruebas.
- ✓ Se procedió a la corrección de los test que fueron aplicados.
- ✓ Luego se procedió a ordenar y sistematizar los datos obtenidos mediante la utilización del programa informático SPSS9.0 tomando en cuenta las variables existentes.
- ✓ Se realizó la interpretación y análisis de la información obtenida en función de los objetivos planteados, de este modo se pudo brindar una clara y precisa

descripción de los mismos. Cabe indicar que la información es presentada mediante gráficos y cuadros donde se indican los porcentajes alcanzados por ambos sexos en las diferentes categorías en las tres variables objeto de estudio.

- ✓ En base al análisis general de los resultados se realizaron las conclusiones y recomendaciones en base a los resultados de los objetivos planteados.
- ✓ Posteriormente se procedió a elaborar el informe final del presente trabajo de investigación. De esta manera se respondió a la problemática planteada y así se cumplieron los objetivos de la investigación.

CAPÍTULO V
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE
LOS RESULTADOS

5.1. PRESENTACION, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo, se presentan los resultados obtenidos a partir de los instrumentos que fueron aplicados, así como también de la revisión de documentación escolar (libretas escolares de tercero de secundaria) que fueron utilizadas en la investigación; cabe destacar que en la presente investigación se trabajó con estudiantes de cuarto de secundaria de la localidad de Villa Montes.

Ya que el acopio de datos se realizó mediante la aplicación de pruebas psicológicas (test de Raven y TMMS-24) y revisión de documentos escolares (libretas escolares), la presentación de los resultados se realizó en base a un criterio numérico, plasmados a través de una serie de cuadros y gráficos que contienen a manera de síntesis, valores y porcentajes de cada una de las variables estudiadas; seguido de cada cuadro o gráfico se encuentra el análisis respectivo de los resultados.

El orden de la presentación está sujeto al orden que se presentan los objetivos específicos para culminar con el objetivo general. Es importante subrayar que debido a que los datos necesarios para dar cumplimiento a cada uno de los objetivos son amplios, se apeló al fraccionamiento de gráficos o cuadros con el único propósito de facilitar la comprensión del análisis de cada variable.

De esta manera inicialmente se tiene el primer gráfico en el que se presentan los resultados obtenidos en cuanto a capacidad intelectual de acuerdo al sexo, dando cumplimiento de esta manera al *primer objetivo específico* planteado para la presente investigación, dichos datos son obtenidos mediante la aplicación del Test de Raven, el cual mide el CI del sujeto.

Seguidamente se muestran cuatro gráficos, en los cuales se presentan inicialmente datos que indican la atención emocional de acuerdo al sexo, seguidamente se presenta los resultados alcanzados por los sujetos en la comprensión emocional de acuerdo al sexo.

Posteriormente se encuentra el gráfico que muestra resultados acerca de la regulación emocional de acuerdo al sexo. Por último en este objetivo se tiene un gráfico en el que se engloban los tres componentes antes indicados, pudiendo apreciar resultados sobre la inteligencia emocional de acuerdo al sexo; de esta manera se da cumplimiento al *segundo objetivo específico*. Cabe mencionar que para obtener datos sobre la inteligencia emocional en los sujetos se utilizó el TMMS-24.

Para dar cumplimiento al *tercer objetivo específico*, se presenta un gráfico en el cual se muestran los resultados obtenidos en lo que se refiere a rendimiento académico, los datos fueron recabados mediante la revisión de las libretas escolares de los y las estudiantes que conforman la muestra en la presente investigación.

Para dar cumplimiento al *cuarto y último objetivo específico* se presentan dos cuadros a través de los cuales se muestra la correlación de variables, para lo cual, por una parte se presenta la relación entre cociente intelectual y rendimiento académico de acuerdo al sexo, y posteriormente se presenta la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de acuerdo al sexo.

Por último, dando cumplimiento al *objetivo general* planteado y a manera de cierre, se presentan dos cuadros, a través de los cuales se podrá determinar la relación existente entre las tres variables analizadas: por una parte se presenta el cuadro que muestra datos de la relación del cociente intelectual, inteligencia emocional y rendimiento académico en mujeres; por otra parte se presenta el cuadro que indica la

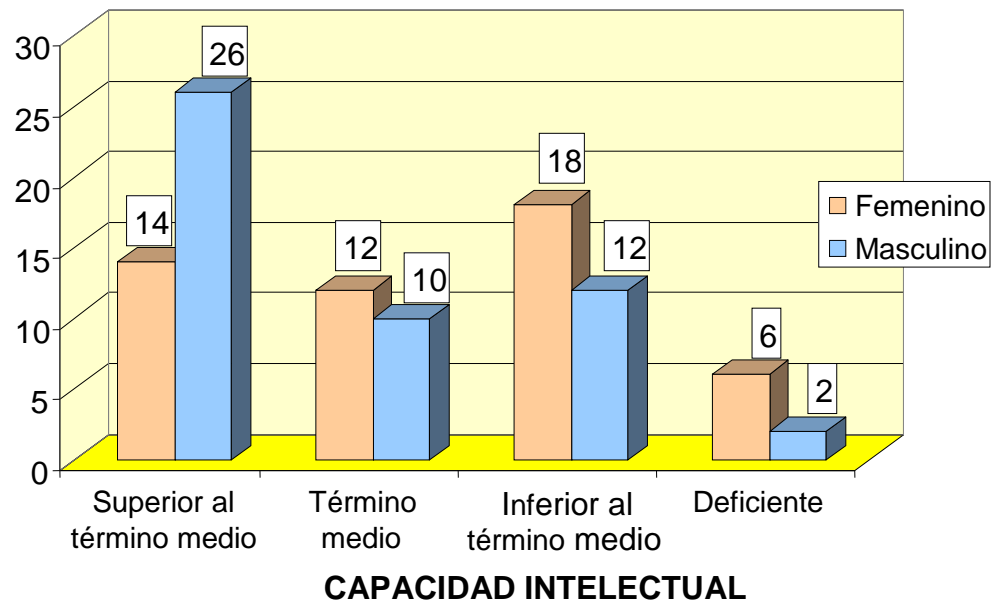
relación existente entre cociente intelectual, inteligencia emocional y rendimiento académico en hombres.

5.2. COCIENTE INTELECTUAL

Para dar cumplimiento al primer objetivo específico que dice: **Identificar el Cociente Intelectual de los y las estudiantes**, se presenta a continuación la siguiente información:

Gráfico N° 1

CAPACIDAD INTELECTUAL DE ACUERDO AL SEXO



Según J. C. Raven, el cociente intelectual es la medida de la capacidad intelectual general, denominador común de la totalidad de las operaciones de la inteligencia. El test de Raven suministra información directa de la magnitud de ciertas funciones cognitivas (observación y razonamiento) y una cierta evaluación de casi todas ellas (Raven J. C.:1989: 17).

En este sentido, con la finalidad tener un panorama más claro acerca del cociente intelectual, que es la media de la capacidad intelectual, tanto en hombres como en mujeres, se muestra el Gráfico N° 1, en el cual se puede observar que **el 18% de las mujeres que conforman la muestra tienen una capacidad intelectual inferior al término medio**, lo cual indica que tienen un percentil menor a 50; si se revisa el test de Raven encontramos que ésto significa que las personas tienen una capacidad intelectual inferior a la norma de su edad.

Sin embargo, es importante resaltar otros resultados que no dejan de ser significativos, es decir, existe un 14% de las mujeres que tienen una capacidad intelectual superior al término medio. Tener un CI superior al término medio, de algún modo es un buen referente para la persona, aunque no sea del todo fiable.

Obtener un percentil igual o mayor a 75 en el test de Raven señala que el sujeto tiene una capacidad superior a la norma; si se observa el gráfico referente se tiene que un buen porcentaje de **los hombres que conforman la muestra tienen una capacidad intelectual superior al término medio, representando de este modo al 26%** del total.

Al ser la investigación también de tipo comparativa, se hace un análisis por sexos, por lo cual se indica que las mujeres tienen un 18% que corresponde a capacidad intelectual inferior al término medio, en contraste en los resultados obtenidos por los hombres, predomina un 26% con capacidad intelectual superior al término medio. Como se puede apreciar, *no existe relación en los resultados obtenidos entre mujeres y hombres.*

Si bien el CI no del todo fiable, no deja de ser un buen referente para la persona; sin embargo ocurre que profesionales con un alto CI no realizan adecuadamente sus tareas, y otros con un CI moderado la realizan mejor y más rápidamente; el CI es ciertamente fundamental para acceder a cargos como el de investigador, ingeniero,

científico o muchos otros, pero no garantiza en sí la calidad del nivel profesional en la mayoría de las ocupaciones.

Daniel Goleman afirma que el hombre de elevado CI (como es el caso de una buena parte de los participantes de esta investigación), se caracterizan -lo cual no es de extrañar- por tener una amplia variedad de intereses y habilidades intelectuales; son ambiciosos, productivos, previsibles y obstinados y no se preocupan por sí mismos; también tienen una tendencia a ser críticos y condescendientes, fastidiosos e inhibidos, se sienten incómodos con su sexualidad y su experiencia sensual, son inexpresivos e indiferentes, y emocionalmente afables y fríos (Goleman, 1996: 66).

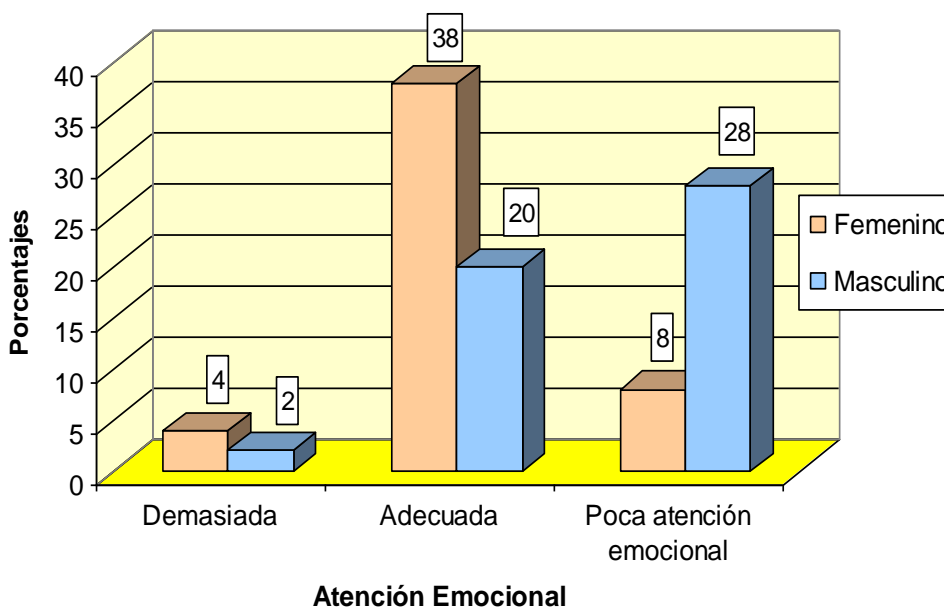
5.3. INTELIGENCIA EMOCIONAL

Continuando con el análisis de los resultados, a modo de dar cumplimiento al segundo objetivo específico de estudio que dice: **caracterizar la inteligencia emocional de las y los estudiantes**, se realiza en un primer momento un análisis de cada componente por separado, establecidas por Mayer y Salovey, autores del TMMS-24. Dicho instrumento mide la inteligencia emocional de los participantes y, para cerrar este objetivo se realizara el análisis de manera general de la inteligencia emocional en los sujetos que conforman la muestra.

Como la TMMS-24 contiene tres dimensiones claves de la IE: Atención emocional, Claridad de sentimientos y Reparación de las emociones; a continuación se realizará el análisis respectivo de cada una de ellas.

5.3.1. Atención Emocional

Gráfico N° 2



Se sabe que uno de los componentes de la inteligencia emocional es la **atención emocional**, que hace referencia a la capacidad de la persona de *sentir* y *expresar* sus sentimientos de forma adecuada.

Cabe mencionar que los autores del test indican que si el sujeto presta demasiada o poca atención a sus emociones, ésto debe ser mejorado. En este sentido se puede decir que lo más conveniente es que una persona preste una *adecuada atención a sus emociones* -por decir de otro modo estar en medio de los dos extremos- como es el caso que ahora se analiza; se puede evidenciar en el Gráfico N° 2 que *el 38% del total de las mujeres que conforman la muestra tienen una adecuada atención a sus*

emociones; indiscutiblemente dicho porcentaje es relevante en relación a los demás proporcionados por la población femenina.

Por otra parte como es de esperar por la naturaleza masculina, en el caso de los hombres el porcentaje predominante aparece en *poca atención a sus emociones*, representando de esta manera al *28% del total*. Sin embargo, una buena parte de los hombres presentan tendencia a una adecuada atención a sus emociones ya que los resultados manifiestan que existe un 20% de la población masculina en esta categoría. Es importante mencionar que con estos resultados una vez más se comprueba la remota aseveración que dice que las mujeres son más emotivas que los hombres.

Los resultados ya presentados podrían ser un indicador de que las mujeres tienen un mejor manejo de sus emociones que los varones, es decir que un buen porcentaje de ellas tienen la capacidad de leer sus propios sentimientos y emociones, etiquetarlos y vivenciarlos. Salovey y Mayer mencionan que con un buen dominio para reconocer cómo nos sentimos, establecemos la base para posteriormente aprender a controlarnos, moderar nuestras reacciones y no dejarnos arrastrar por impulsos o pasiones exaltadas.

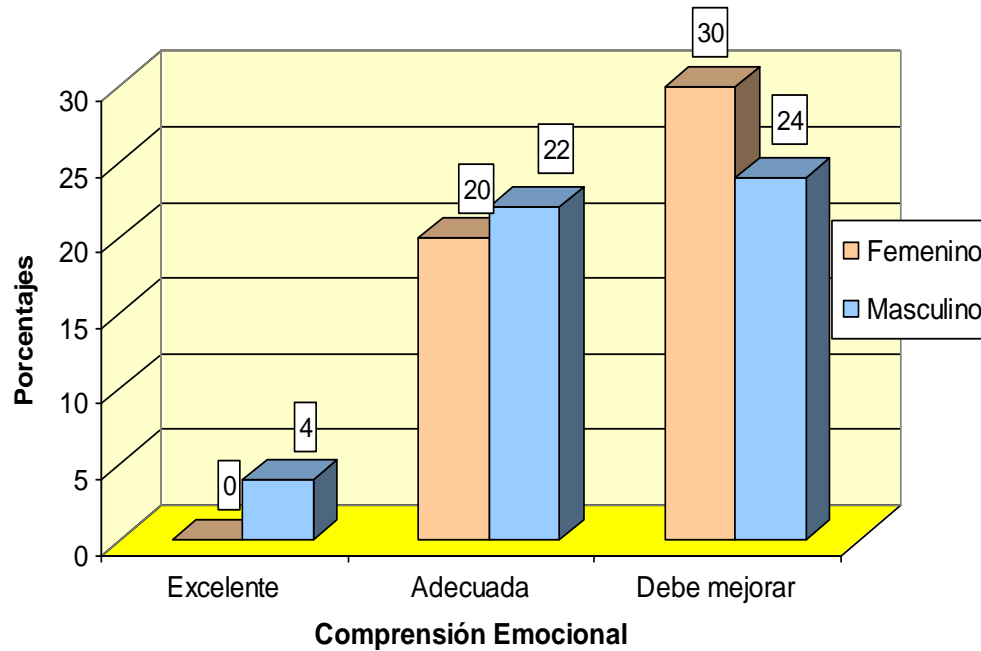
Es importante recalcar que si una persona presta adecuada atención a sus emociones, es posible que pueda mantener su equilibrio emocional, puesto que al prestar poca atención a las mismas, se pueda dejar que algunas emociones pasen desapercibidas. Si se presta demasiada atención a las emociones, éstas pueden provocar de algún modo un desequilibrio emocional en la persona, pudiendo llegar a perturbar de algún modo la vida cotidiana del sujeto.

A modo de resumen se puede decir que son más las mujeres (38%) que prestan adecuada atención a sus emociones y son más los hombres (28%) que prestan poca atención a sus emociones. Se puede ver claramente que los resultados no presentan similitud alguna, es decir, no hay relación en los resultados obtenidos tanto por las mujeres como por los varones que conforman la muestra de dicha investigación. Sin

embargo, es importante mencionar que una buena parte de la población presta adecuada atención a las emociones, lo cual es importante para las personas.

5.3.2. Claridad o Comprensión Emocional

Gráfico N° 3



Según Salovey y Mayer “la comprensión emocional es un etiquetado correcto de las emociones, comprensión del significado emocional no sólo en emociones sencillas sino también comprender la evolución de unos estados emocionales a otros”.

Para analizar los resultados correspondientes a comprensión emocional se hace referencia al Grafico N° 3 en el cual se puede observar claramente los porcentajes alcanzados por ambos sexos; se evidencia que un buen porcentaje de las *mujeres* que conforman la muestra, es decir *el 30%*, deben mejorar este aspecto. Sin embargo, cabe rescatar que también aunque en menor rango se encuentra no muy lejos del anterior porcentaje, un grupo que tiene adecuada comprensión emocional representado por el 20% de la población femenina.

Ahora bien, si se observan los resultados obtenidos por los *hombres* se tiene que los mismos alcanzan *un porcentaje de 24%* que corresponde, al igual que en las mujeres, a que *deben mejorar su comprensión emocional*, es decir que tiene poca o escasa claridad de sus emociones. Sin embargo, existe una tendencia por parte de los varones a tener una adecuada comprensión de sus emociones, pues así lo resalta un 22%.

Se puede observar que dentro de este componente de la IE, ambos sexos presentan resultados donde predominan porcentajes que indican que el grupo más numeroso, tanto en mujeres como en hombres debe mejorar su comprensión emocional, pero, hay una tendencia por parte de ambos sexos a tener una adecuada claridad emocional; desde ese punto de vista es importante rescatar los postulados de los autores del test de inteligencia emocional, Salovey y Mayer, quienes indican que para comprender los sentimientos de los demás se debe empezar por aprender a comprenderse a sí mismo, cuáles son las necesidades y deseos, qué cosas, personas o situaciones causan determinados sentimientos, qué pensamientos generan tales emociones, cómo afectan y qué consecuencias y reacciones provocan; es a esto a lo que se puede llamar claridad emocional.

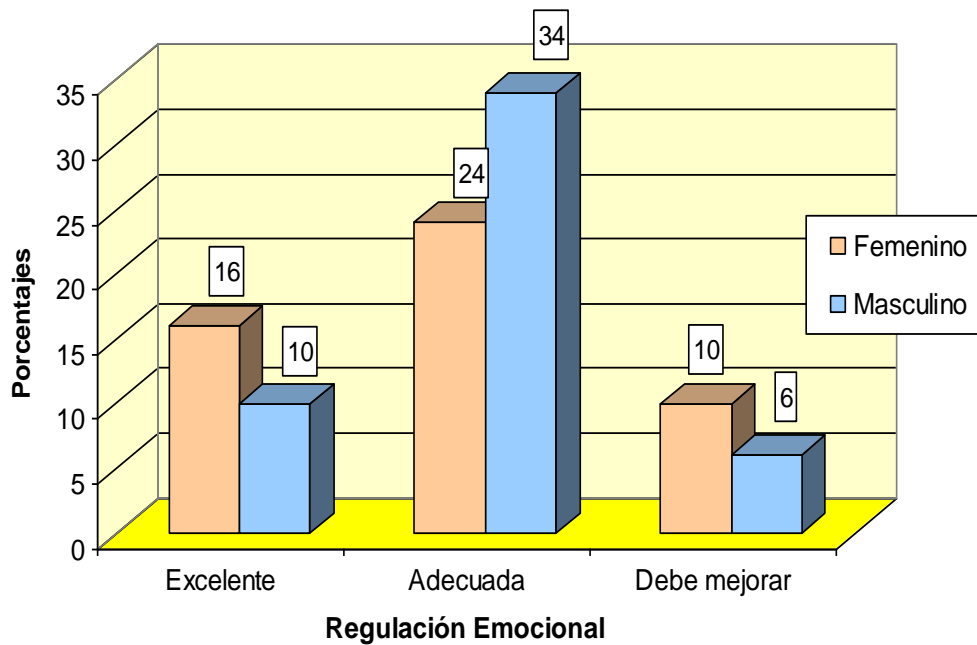
Las personas con claridad emocional casi siempre saben cómo se sienten, pueden llegar a comprender sus emociones, a veces decir cuáles son, normalmente conocen los sentimientos de las personas, a menudo se dan cuenta de sus sentimientos en diferentes situaciones, frecuentemente pueden definir sus emociones. Como se puede apreciar, éste grupo debe mejorar varios aspectos para desarrollar su IE.

Es importante mencionar que a una persona que debe mejorar su claridad emocional, le resultará más conflictivo empatizar con otra persona que esté pasando por ejemplo por una ruptura de pareja o que haya sufrido la pérdida de un ser querido, sin haber vivido ya esa experiencia, y por ende si se quiere comprender a la otra persona, tendrá que realizar un mayor esfuerzo mental y emocional para comprender la situación en la que se encuentra el otro. Al existir la necesidad de mejorar la claridad emocional

en uno mismo, existe el riesgo incluso de no poder comprender a otra persona ni a la situación de dicha persona, más conflictivo aún cuando se quiere imaginar la situación por la que atraviesa el otro.

5.3.3. Regulación Emocional

Gráfico N° 4



La regulación emocional es la capacidad de estar abierto tanto a estados emocionales positivos como negativos, reflexionar sobre los mismos para determinar si la información que los acompaña es útil, sin reprimirla ni exagerarla. Además, incluiría la regulación emocional de las propias emociones y las de otros. En otras palabras, es dirigir y manejar las emociones tanto positivas como negativas de forma eficaz. (Mayer y Salovey 1997:78).

Regulación emocional: en términos claros es decir: “soy capaz de regular mis emociones correctamente”.

Para realizar el análisis correspondiente a otro de los componentes de la inteligencia emocional como es la regulación emocional el Gráfico N° 4, permite afirmar que el mayor porcentaje alcanzado por ambos sexos está representado por una adecuada regulación emocional (24% de las mujeres). Ahora bien, si se toma en cuenta los resultados alcanzados por los *hombres* se tiene que los mismos logran un porcentaje de 34%; estos resultados indican que una buena parte de la población, tanto femenina como masculina, tiene una adecuada regulación de sus emociones. Cabe destacar que estos resultados son muy significativos, puesto que una adecuada regulación emocional no deja de ser igual de importante que una excelente regulación emocional, ya que ello permite mantener el equilibrio emocional general de manera adecuada y por ende lograr buenas relaciones interpersonales.

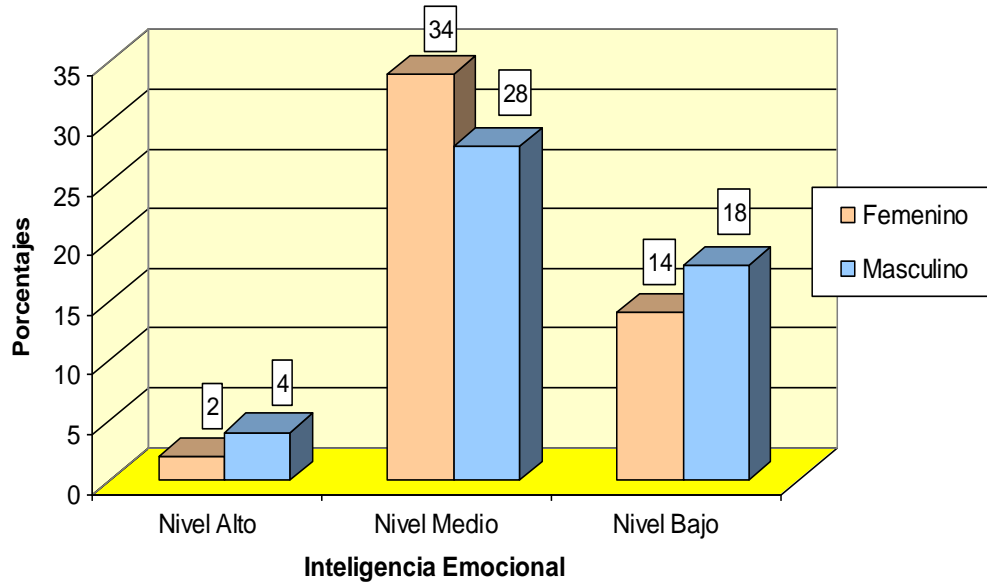
Si se considera el instrumento de Salovey y Mayer, el tener una excelente regulación emocional permite que la persona, aunque a veces se sienta triste, tiene una visión optimista, y aunque se sienta mal, procura pensar en cosas agradables, intenta tener pensamientos positivos. Si da demasiadas vueltas a las cosas complicándolas, trata de calmarse; se preocupa por tener un buen estado de ánimo, tiene mucha energía cuando se siente feliz y, cuando está enfadado intenta cambiar su estado de ánimo.

Una de las habilidades más complicadas de desplegar y manejar con maestría es la regulación de los estados emocionales, por lo cual se puede considerar que el hecho de tener una excelente regulación emocional permite que el sujeto elija bien los pensamientos a los que va a prestar atención con el objeto de no dejarse llevar por su primer impulso, e incluso aprende a generar pensamientos alternativos adaptativos para controlar posibles alteraciones emocionales. Una regulación efectiva contempla la capacidad de tolerar la frustración y sentirse tranquilo y relajado ante metas que se plantean como lejanas o inalcanzables. Por todo lo mencionado anteriormente, se puede notar que no es fácil tener una excelente regulación emocional, pero al mismo

tiempo, ser capaces de regular de forma eficaz las emociones ayuda mucho al crecimiento personal y al desarrollo de nuestras actividades de forma adecuada.

5.3.4. Inteligencia Emocional de Acuerdo al Sexo

Gráfico N° 5



Según Mayer y Salovey la inteligencia emocional es un conjunto de habilidades que explican las diferencias individuales en el modo de percibir y comprender las emociones. Más formalmente, es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, para comprender emociones y razonar emocionalmente, y finalmente la habilidad para regular emociones propias y ajenas.

Sin embargo, la definición más concisa delimita la Inteligencia Emocional como “la habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y la de los demás promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997: 10).

A manera de cierre de lo que es la *inteligencia emocional*, se presentan los resultados encontrados en los participantes a través del Gráfico N° 5 en el que se puede observar con claridad que el porcentaje más alto corresponde al nivel medio de inteligencia emocional de los sujetos que conforman la muestra, tanto en mujeres como en hombres.

En este sentido se tiene que, el *34% de las mujeres* que conforman la muestra alcanzan una IE de **nivel medio**, en términos más concretos, se puede decir que un buen grupo de ellas prestan adecuada atención a sus emociones, tienen adecuada comprensión de sus emociones y una adecuada regulación emocional; es decir tienen un buen manejo de sus emociones y poseen de algún modo la habilidad para empatizar con otras personas en diferentes situaciones que puedan afectar a sí mismo.

Por otra parte, existe un *28% de la población masculina* que presenta, al igual que las mujeres una IE a **nivel medio**; este resultado, al igual que el alcanzado por las mujeres, resulta muy significativo, pues indica que aunque los sujetos no tienen un nivel alto de IE, sí tienen un nivel medio de la misma, por ende se puede deducir que estas personas no tienen mayores complicaciones en el manejo de sus emociones.

Sin embargo, no se puede dejar de lado el porcentaje que se encuentra después del antes mencionado, pues encontramos que en ambos casos, es decir hombres y mujeres, hay un buen grupo de los mismos que presentan un *bajo nivel* de IE, es así que se puede destacar que el *14% de las mujeres y el 18% de los hombres* presenta un nivel bajo de IE. Éste resultado no deja de ser preocupante, ello indica que estas personas pueden no tener un buen equilibrio emocional.

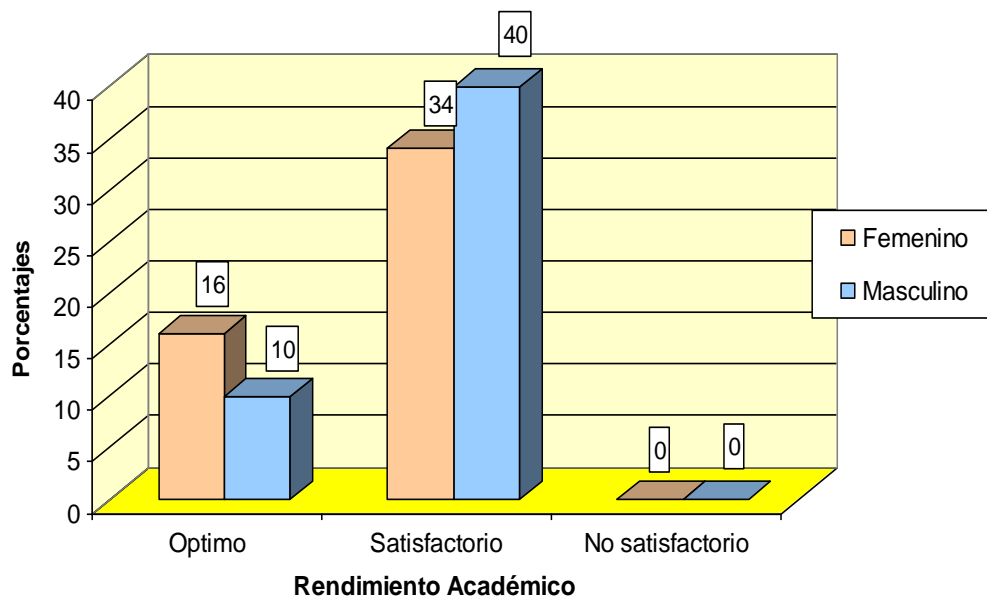
Según Daniel Goleman el fomento de la IE ayuda a potenciar las relaciones de los padres con sus hijos, a mejorar el trabajo y las relaciones interpersonales en el mismo; por lo tanto se puede decir que si una persona tiene un nivel bajo de IE le resulta más

complicado manejar las relaciones interpersonales ya sea en el hogar, en el trabajo o en cualquier otro lugar.

5.4. RENDIMIENTO ACADÉMICO

Para dar cumplimiento al tercer objetivo específico planteado al inicio de la investigación que dice: “**identificar el rendimiento académico de los y las estudiantes**”, se presenta a continuación la siguiente información:

Gráfico N° 6



El Rendimiento Académico se entiende como las calificaciones aprobatorias o desaprobatorias que presenta un estudiante en un determinado curso, existen tres niveles: Aprendizaje Óptimo (56 a 70 puntos), Aprendizaje Satisfactorio (36 a 55 puntos) y Aprendizaje no Satisfactorio (1 a 35 puntos); los cuales son reflejados en la libreta escolar; este documento incluye las notas de calificaciones de conocimiento de

cada materia o asignatura con un valor de 1 a 60 puntos, y la de desarrollo personal y social de 1 a 10 puntos.

La Reforma Educativa de Bolivia indica que el rendimiento académico hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar. Un alumno con buen rendimiento es aquel que obtiene calificaciones positivas en los exámenes que debe rendir a lo largo de una cursada. Basándose en lo que indica la Reforma Educativa se puede decir que un Aprendizaje Satisfactorio es lo que mínimamente espera un maestro de sus alumnos. En este sentido, para realizar el análisis de los resultados que se obtuvieron de la revisión de documentación escolar de los sujetos que conforman la muestra (libretas escolares), se hace referencia al Grafico N° 6 en el cual se puede evidenciar claramente que el *34% de las mujeres* y el *40% de los varones* que conforman la muestra alcanzan un **rendimiento académico satisfactorio**. Éste resultado es bastante alentador pues el mismo indica que estas personas tienen un promedio de aprobación de grado. Resaltar al mismo tiempo que dentro de lo que significa Aprendizaje Satisfactorio una buena parte de la población estudiantil logra un adecuado aprendizaje dentro del proceso educativo tomando en cuenta que el rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo.

Es importante también tomar en cuenta que existen diferentes situaciones que inciden en el rendimiento académico, desde la dificultad propia de algunas asignaturas, hasta la gran cantidad de exámenes que pueden coincidir en una fecha.

Un mínimo porcentaje, *16% de las mujeres* y *un 10% de los hombres* consiguen un **rendimiento académico óptimo**, es decir alcanzan un promedio de calificaciones entre 56 y 70 puntos, lo cual llena de satisfacción tanto al estudiante como a los maestros y padres de familia entre otros, puesto que lograr las mejores calificaciones en el ámbito educativo es el objetivo de la mayoría de los estudiantes.

Según Ibidem (2001), en todo proceso de aprendizaje existen variables externas al sujeto que pueden interferir en el mismo, tales como el ambiente de clase, el programa educativo, la calidad del maestro, la familia, etc. y; variables psicológicas o internas como la actitud hacia la asignatura, la personalidad, el autoconcepto del alumno, la motivación. Por lo tanto se puede decir que los y las alumnas que alcanzan un aprendizaje óptimo, manejan de manera adecuada estas variables que pueden interferir de algún modo dentro del proceso de aprendizaje.

5.5. COCIENTE INTELECTUAL, INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADEMICO

Para dar cumplimiento al cuarto y último objetivo específico de la presente investigación que dice: **“Correlacionar el cociente intelectual, la inteligencia emocional y el rendimiento académico de las y los estudiantes”**, se presenta a continuación, primero el cuadro que muestra la relación entre CI y rendimiento académico, posteriormente la relación entre IE y rendimiento académico; mostrando de esta manera la relación entre variables.

5.5.1. Cociente Intelectual y Rendimiento Académico de Acuerdo al Sexo

Cuadro N° 3

COCIENTE INTELECTUAL Y RENDIMIENTO ACADEMICO DE ACUERDO AL SEXO

Sexo	Rendimiento Académico	Cociente Intelectual								TOTAL	
		Superior Termino Medio		Termino Medio		Inferior Termino Medio		Deficiente			
		Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Femenino	Optimo	3	12	2	8	2	8	1	4	8	32
	Satisfactorio	4	16	4	16	7	28	2	8	17	68

	Total	7	28	6	24	9	36	3	12	25	100
Masculino	Optimo	5	20	--	--	--	--	--	--	5	20
	Satisfactorio	8	32	5	20	6	24	1	4	20	80
	Total	13	52	5	20	6	24	1	4	25	100

Fuente: Elaboración Propia

Daniel Goleman en su teoría indica que CI e inteligencia emocional no son conceptos opuestos sino más bien distintos. Afirma que todos mezclamos intelecto y agudeza emocional; las personas que poseen un elevado CI pero una inteligencia emocional escasa o un bajo CI y una elevada IE son, a pesar de los estereotipos, relativamente pocas. En efecto existe una ligera correlación entre CI y algunos aspectos de la inteligencia emocional, aunque lo suficientemente baja para que resulte claro que estas son entidades totalmente independientes (Goleman, 1996: 65).

En este sentido, es importante *correlacionar* las tres variables objeto estudio, pues es trascendental tener una noción clara de los factores que llevan al éxito a las personas. En este caso, alcanzar el mayor rendimiento académico posible es objetivo de una gran mayoría de los estudiantes, de esta manera se logra la aprobación de grado; ahora bien, al convertirse el hecho de alcanzar un mayor rendimiento académico en un logro más en la vida de la comunidad estudiantil, se torna importante relacionar las variables de estudio para determinar si es el CI o la IE el mayor determinante del éxito en los y las estudiantes.

Existe una relación entre el CI y las circunstancias de la vida para los grandes grupos en conjunto: muchas personas con un CI muy bajo terminan haciendo trabajos domésticos, y aquellas que tienen un CI elevados suelen tener trabajos bien remunerados. Existen muchas excepciones a la regla de que el CI predice el éxito, más excepciones que casos que se adaptan a la misma. En el mejor de los casos, el CI contribuye aproximadamente en un 20% a los factores que determinan el éxito en la vida, con lo que el 80% queda para otras fuerzas. “en su mayor parte, el lugar que uno

ocupa definitivamente en la sociedad está determinado por factores no relacionados con el CI, desde la clase social hasta la suerte” (Goleman, 1996: 54).

Ahora bien, si se hace una comparación entre la definición de las dos variables: CI y R.A. se tiene que: el **Cociente Intelectual** es la medida de la capacidad intelectual general, denominador común de la totalidad de las operaciones de la inteligencia, la magnitud de ciertas funciones cognoscitivas (observación y razonamiento) y una cierta evaluación de casi todas ellas (J. C. Raven 1989: 15); y el **Rendimiento Académico** hace referencia a la evaluación del conocimiento y el desarrollo personal social adquirido en el ámbito escolar. Es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo, es decir la nota numérica que obtiene como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso enseñanza aprendizaje en el que participa (Reforma Educativa, 1995). Por lo tanto se puede aseverar que una definición es muy distinta de la otra.

5.5.1.1. Cociente Intelectual y Rendimiento Académico Óptimo

*** Cociente Intelectual Superior al Término Medio y Rendimiento Académico Óptimo**

Para realizar el análisis correspondiente a la relación entre CI y rendimiento académico se hace referencia al Cuadro N° 3, en el cual se presentan los resultados de la relación entre dichas variables. Los resultados indican que de las veinticinco *mujeres* que conforman la muestra, ocho alcanzan un rendimiento académico óptimo, a su vez, de las ocho, tres son las que tienen un *CI superior al término medio*, representando de esta manera al 12% de las mismas. Ahora bien, si se relacionan los resultados obtenidos por los hombres en la misma categoría se tiene que el 20% (cinco hombres) alcanza un rendimiento académico óptimo y son los mismos los que tienen un CI superior al término medio, es decir que todos los hombres que alcanzan un rendimiento académico óptimo tienen un CI superior al término medio.

Vigotsky, en sus postulados indica que lo que una persona puede aprender no sólo depende de su actividad individual, el desarrollo cognitivo o inteligencia depende de aprendizaje en interacción social. Es así que una vez más se comprueba la individualidad de la persona en cuanto a desarrollo personal e intelectual se refiere, ya que cada persona vive en diferentes ambientes, comparte con personas diferentes, y vive experiencias diferentes, lo que puede interferir en el rendimiento de manera directa. Sin embargo no se puede dejar de lado lo que muchos catalogan al buen alumno como el más inteligente; en otras palabras, por lo general las personas creen que buen alumno es sinónimo de inteligente.

Si se observa detalladamente el cuadro de resultados se infiere que *existe relación en los resultados*, pues, si bien no es el total de las mujeres que alcanzan un rendimiento académico óptimo las que tienen un CI superior al término medio, como es el caso de los hombres, el mayor porcentaje obtenido por ellas se encuentra en dicha categoría. En este sentido, cabe resaltar la importancia que tienen estos resultados alcanzados tanto por los hombres como por las mujeres, pues resultan muy significativos en comparación a los resultados encontrados en las otras categorías.

*** Rendimiento Académico Óptimo y Cociente Intelectual Igual al Término Medio**

Se puede apreciar en el cuadro de resultados que de las ocho *mujeres* que alcanzan un aprendizaje óptimo, *dos de ellas tienen un CI igual al término medio* lo cual en porcentaje corresponde al 8%.

Si se toman en cuenta los resultados obtenidos por los *hombres* en esta categoría éstos *no presentan porcentaje alguno*, los resultados no pueden pasar desapercibidos, pues no dejan de ser significativos ya que indican que *existe relación en estos resultados* alcanzados tanto por varones como por mujeres. Si se toma en cuenta la discrepancia entre los resultados obtenidos, tanto por los hombres como por las

mujeres, se observa claramente que las mujeres son las que presentan porcentajes en esta categoría y no así los hombres, aunque no representa una gran parte de la población.

Según Piaget, el orden o secuencia de la inteligencia es el mismo para todos los seres humanos. Sin embargo, al igual que en el desarrollo psicomotor o el crecimiento, los límites de edad no son rígidos y pueden variar dependiendo de características individuales y de las diversas interacciones de muchos elementos que condicionan el desarrollo, entre ellos: la estimulación, el medio ambiente, la nutrición y otros. Esta postulación de Piaget ayuda a sostener la lógica de los resultados, ya que una variable influyente en los resultados, incluso puede ser el sexo.

Si bien existen personas que a pesar de que tienen un CI igual al término medio, logran un rendimiento académico óptimo, ello puede ser un indicador de que existen otros factores que influyen, pues la motivación juega un rol muy importante en las actividades de las personas. Por otra parte, la calidad del maestro es fundamental al momento de evaluar el rendimiento de los alumnos pues es éste el que imparte los conocimientos, así como también el ambiente educativo, la condición económica de la familia del estudiante, el esfuerzo del estudiante por lograr el mejor rendimiento posible en el ámbito educativo, etc. Al tratarse de estudiantes de unidades educativas fiscales, no se puede afirmar que todos tienen familias que gozan de una buena posición económica.

*** Rendimiento Académico Óptimo y Cociente Intelectual Inferior al Término Medio**

El cuadro de resultados muestra que *dos de las ocho mujeres* que alcanzan un Aprendizaje Óptimo tienen un Cociente Intelectual inferior al término medio, lo cual corresponde al 8% del total de este grupo.

El rendimiento es una relación entre lo obtenido y el esfuerzo empleado para obtenerlo; por lo tanto se puede decir que el rendimiento puede variar dependiendo de muchos factores tanto internos como externos, tomando en cuenta que muchas veces existen variables que pueden influir por un buen lapso de tiempo en a persona, entre ellos podemos mencionar: la pérdida de un ser querido, disfuncionalidad familiar, conflictos familiares o incluso la etapa evolutiva por la que está atravesando el sujeto. Si se hace la comparación respectiva con los resultados obtenidos por los *hombres* en relación a los obtenidos por las mujeres en esta categoría, se puede afirmar que los mismos *no presentan porcentaje* alguno en la misma.

Los resultados indican que las mujeres presentan un porcentaje de 8% y los varones no presentan ningún porcentaje en esta categoría; por ello se puede deducir que en estas personas no es el CI el mayor determinante del éxito sino otras variables, ya que a pesar de tener un CI inferior al término medio logran un rendimiento académico óptimo. Sin embargo no se puede dejar de lado las variables extrañas al momento de aplicar la prueba (test de Raven), pues en más de una oportunidad ingresó al curso el personal encargado de la repartición de refrigerio para los estudiantes o también es posible que el estudiante no haya estado con la mayor disponibilidad para resolver la prueba, pues para la mayoría el test es algo nuevo y para muchos complicado, lo cual se puede evidenciar en expresiones de los mismos estudiantes tales como: “estas figuritas parecen facilitas pero hacen humear la choya (cabeza)”, “costoso che, pero es mejor que pasar mate”, “miercole che, está jodido nomás esto, ojala que no me aplace”, “no mires mi hoja porque yo estoy sufriendo para hacer”.

*** Rendimiento Académico Óptimo y Cociente Intelectual Deficiente**

Al observar el cuadro de resultados, se puede evidenciar que *una de las ocho mujeres* que alcanza un aprendizaje óptimo tiene un CI que la cataloga como deficiente, este resultado representa el 4% del total.

Goleman en su teoría indica que el CI no es del todo fiable, pues a menudo ocurre que profesionales con un alto CI no realizan adecuadamente su tarea y otros con un CI más moderado la realizan mejor y más rápidamente. Sin embargo, este resultado llama mucho la atención, puesto que al tener un rendimiento académico óptimo, por lógica se espera que esta persona responda al menos en término medio a las pruebas de inteligencia; ahora bien, pueden surgir ciertas incógnitas como: ¿no se tomó en un momento adecuado la prueba? ¿memoriza a corto plazo para los exámenes? o ¿copia en los exámenes?

Cabe aclarar que no existen porcentajes dentro de lo que es relación entre rendimiento académico óptimo y CI igual al término medio, rendimiento académico óptimo y CI inferior al término medio y rendimiento académico óptimo y CI deficiente en los varones; lo cual parece favorable ya que al alcanzar éstos un rendimiento académico óptimo es apropiado que tengan un CI superior al término medio.

Si se hace la respectiva comparación entre los resultados obtenidos por varones y mujeres se percibe que *los hombres no presentan porcentaje alguno en esta categoría*, y el porcentaje obtenido por las mujeres es muy bajo; es por ello que de alguna manera estos resultados no son de gran relevancia.

5.5.1.2. Cociente Intelectual y Rendimiento Académico Satisfactorio

*** Rendimiento Académico Satisfactorio y Cociente Intelectual Superior al Término Medio**

El cuadro de resultados muestra que *cuatro de las diecisiete mujeres* que alcanzan un aprendizaje satisfactorio, es decir el 16% del total de este grupo, tiene un CI superior al término medio; lo cual indica que aunque es un porcentaje no muy alto es

relativamente significativo dentro de la muestra, éstas tienen tanto un CI superior al término medio como un rendimiento académico satisfactorio en resultados similares.

Si bien el CI no determina el éxito de la persona como lo afirma Goleman, éste puede ser una variable que influye en el rendimiento de la misma, siempre y cuando existan variables internas y externas que puedan influir positivamente en la persona, reforzando de alguna manera el aprendizaje diario de la misma.

Si se hace la comparación respectiva por sexos, los resultados indican que *ocho de los veinte hombres* que alcanzan un rendimiento académico satisfactorio poseen un cociente intelectual superior al término medio, lo cual corresponde al 32%; el porcentaje alcanzado por los hombres en esta categoría resulta significativo, puesto que es el porcentaje más alto en cuanto a relación entre rendimiento académico satisfactorio y cociente intelectual se refiere.

Si se hace una comparación entre los resultados obtenidos por las mujeres y por los hombres en esta categoría, tenemos que; las mujeres que tienen rendimiento académico satisfactorio y al mismo tiempo cociente intelectual superior al término medio alcanzan el 16%, por su parte los hombres alcanzan un porcentaje de 32%. Como se observa, existe una notable diferencia en los resultados; los mismos permiten varias interpretaciones, entre ellas que los hombres no están explotando todo su potencial intelectual en comparación con las mujeres o que los hombres muestran menos motivación hacia el estudio o que incluso están siendo afectados de alguna manera por el servicio pre-militar, puesto que muchos de ellos están actualmente en esta actividad.

Sin embargo, cabe resaltar la importancia que tienen estos porcentajes tanto en mujeres como en hombres, ya que son indicadores de que las personas que conforman la muestra, de manera general tienen buenos resultados en su rendimiento escolar, lo cual puede ser incluso indicador de un buen manejo de variables tanto internas como externas.

*** Rendimiento Académico Satisfactorio y Cociente Intelectual Igual al Término Medio**

El cuadro de resultados permite ver claramente que *cuatro de las diecisiete mujeres* que alcanzan un rendimiento académico satisfactorio, lo cual corresponde al *16%* del porcentaje, tienen un CI igual al término medio.

Es importante recalcar que el rendimiento académico no depende del cociente intelectual que tenga la persona, el rendimiento académico puede ser resultado de la influencia de variables externas como el ambiente educativo, el ambiente familiar, la calidad del maestro e incluso la programación de los exámenes que algunas veces son más de uno en el mismo día; y las variables internas llamadas también psicológicas como la motivación, rasgos de personalidad, actitud hacia el maestro o la asignatura e incluso algunas situaciones emocionales por la que pueda estar atravesando el alumno, pueden interferir de algún modo en el aprendizaje.

En la relación entre rendimiento académico satisfactorio y cociente intelectual igual al término medio *en hombres hay un porcentaje de 20%*, lo cual indica que cinco de los veinte hombres que conforman la muestra tienen un rendimiento académico satisfactorio y un cociente intelectual igual al término medio.

Si se realiza una comparación entre rendimiento académico satisfactorio y cociente intelectual igual al término medio tanto en hombres como en mujeres los resultados indican que en dicha relación los hombres alcanzan un porcentaje de 20% en relación al resultado alcanzado por las mujeres que es de 16%. Como se puede evidenciar, existe una diferencia que no es muy significativa; sin embargo cabe resaltar la importancia de éstos ya que muestran que un buen porcentaje de la población que forma parte de la muestra de la investigación evidencia un aprendizaje satisfactorio tomando en cuenta que tienen un CI igual al término medio. Éstos resultados pueden ser un indicador de que estas personas hacen un importante esfuerzo por alcanzar el

mejor aprendizaje posible dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en cuarto grado de secundaria.

*** Rendimiento Académico Satisfactorio y Cociente Intelectual inferior al Término Medio**

El cuadro de resultados indica que el *28% de las mujeres* que alcanza un aprendizaje satisfactorio, es decir 7 personas, tienen un CI inferior al término medio. Si se observan los cuadros anteriores, se puede ver claramente que éste es el porcentaje más alto. El resultado hasta puede parecer paradójico, pues se espera que el rendimiento esté acorde a la capacidad intelectual, por ende cabe recalcar una vez más que el CI no es el que determina el éxito de la persona, ya sea en rendimiento académico o en desempeño laboral.

Al observar los resultados obtenidos por los varones, se puede evidenciar que en esta categoría éstos alcanzan un porcentaje del 24%; es decir que seis de los veinte alcanzan un rendimiento académico satisfactorio a pesar de tener un CI inferior al término medio.

Ahora bien, si se realiza una comparación con los resultados obtenidos por las mujeres en esta categoría, se tiene que en la relación entre rendimiento académico satisfactorio y CI inferior al término medio las mujeres alcanzan un porcentaje de 28% en relación a los hombres, los cuales alcanzan un porcentaje de 24%; como se puede observar, existe una relativa diferencia en los resultados.

Es importante resaltar que dentro de los resultados, un buen porcentaje de la población que conforma la muestra (entre hombres y mujeres), alcanzan un rendimiento académico satisfactorio, a pesar de tener un CI inferior al término medio.

Cabe resaltar que éstos no dejan de ser un porcentajes significativos, pues indican que estas personas pueden estar realizando un importante esfuerzo para lograr ese

rendimiento; por otra parte es importante recordar que Goleman, en su teoría, afirma que el CI no es el principal determinante del éxito de la persona; es así que se puede comprobar una vez más, esta afirmación.

Mencionar también que éste puede ser un caso claro en el que se ve la influencia de las variables tanto internas como externas mencionadas anteriormente, y por ende se puede decir que en estas personas existe un buen nivel de motivación, que tienen un adecuado ambiente educativo, incluso que tienen buenos docentes y que a pesar de tener un CI inferior al término medio se esfuerzan por alcanzar el mejor rendimiento académico posible, incluso se puede inferir que estas personas tienen deseos de superación, metas u objetivos en su vida y se esfuerzan por lograr aquello que para ellos puede ser importante.

*** Rendimiento Académico Satisfactorio y Cociente Intelectual Deficiente**

El cuadro de resultados indica que *dos de las diecisiete mujeres* que alcanzan un aprendizaje satisfactorio, lo cual representa el *8% en porcentaje*, tienen un CI que los caracteriza como deficientes.

Si se revisan las características del rendimiento académico el rendimiento en su aspecto dinámico responde al proceso de aprendizaje, como tal, está ligado a la capacidad y esfuerzo del alumno. En este sentido se puede inferir una vez más que el CI no determina el rendimiento académico que pueda tener la persona en un determinado proceso de enseñanza-aprendizaje, lo cual se puede ver claramente con estos resultados al tener sujetos que alcanzan un rendimiento académico satisfactorio pero que sin embargo manifiestan un CI deficiente, lo cual puede ser un indicador de que estas persona hacen un gran esfuerzo por obtener el mejor rendimiento en este caso en el colegio. Es importante mencionar también que el CI no es del todo fiable, puesto que se pueden presentar variables extrañas al momento de tomar la prueba. En

este caso, pudo haber influido el tiempo o incluso que la persona estaría pasando por una crisis emocional que afecte su desempeño

Al observar el cuadro de *resultados obtenidos por los hombres* se deduce que sólo hay un 4%, es decir uno de los veinte varones, lo que indica que es un porcentaje no muy significativo dentro de los resultados.

Ahora bien, si se hace una comparación con los porcentajes de las mujeres se puede decir que son más las mujeres a pesar de tener un CI deficiente logran un rendimiento académico satisfactorio.

Sin embargo cabe resaltar que los estudiantes podrían estar haciendo un gran esfuerzo para alcanzar este rendimiento; y si mencionamos una de las características del rendimiento académico que dice que el rendimiento es un medio y no un fin en sí mismo, podemos concluir que algunos estudiantes se preocupan por aprobar las materias y pasar de curso, sin importar mucho el promedio.

A manera de cierre del análisis de este cuadro, se puede decir que sí existe relación entre las variables.

5.5.2. Inteligencia emocional y Rendimiento Académico de Acuerdo al Sexo

Cuadro N° 4

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ACUERDO AL SEXO

Sexo	Rendimiento Académico	Inteligencia Emocional							
		Nivel Alto		Nivel Medio		Nivel Bajo		TOTAL	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Femenino	Optimo	--	--	8	32	--	--	8	32
	Satisfactorio	1	4	9	36	7	28	17	68

	Total	1	4	17	68	7	28	25	100
Masculino	Optimo	2	8	1	4	2	8	5	20
	Satisfactorio	--	--	13	52	7	28	20	80
	Total	2	8	14	56	9	36	25	100

Fuente: Elaboración Propia

Para hacer el análisis del presente cuadro, se considera importante definir las dos variables a relacionar: el *Rendimiento Académico* hace referencia a la evaluación del conocimiento y del desarrollo personal social adquirido en el ámbito escolar. Es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo, es decir una nota numérica que obtiene el alumno como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso enseñanza aprendizaje en el que participa (Reforma Educativa, 1995); e *Inteligencia Emocional* es la habilidad de las personas para atender y percibir los sentimientos de forma apropiada y precisa, la capacidad para asimilarlos y comprenderlos de manera adecuada y la destreza para regular y modificar nuestro estado de ánimo o el de los demás (Salovey Peter y Mayer John). Por lo tanto se puede afirmar que una definición es diferente de la otra; pero que sin embargo, es posible relacionar los resultados entre ambas variables tanto en mujeres como en hombres.

5.5.2.1. Rendimiento Académico Óptimo e Inteligencia Emocional

*** Rendimiento Académico Óptimo y Nivel Alto de Inteligencia Emocional**

Si se observa el cuadro de resultados se tiene que en la relación entre rendimiento académico óptimo y nivel alto de inteligencia emocional *en mujeres no existe porcentaje alguno*, lo cual indica que las mujeres que alcanzan rendimiento académico óptimo no tienen un nivel alto de inteligencia emocional; es decir que éstas no prestan mucha atención a los sentimientos, ni manifiestan una excelente comprensión emocional, tampoco tienen una excelente regulación de sus emociones.

En este sentido, cabe tomar nota de lo que Goleman afirma: existen habilidades más importantes que la inteligencia académica a la hora de alcanzar un mayor bienestar laboral, personal, académico y social; por lo tanto no deja de ser preocupante el hecho de que no se presente porcentaje alguno de nivel alto de IE en mujeres que tienen un rendimiento académico óptimo.

Si se toman en cuenta los resultados alcanzados por los varones se tiene que éstos alcanzan un porcentaje de 8%, (dos de los cinco sujetos); ahora bien, si hacemos una comparación con los resultados obtenidos por las mujeres, éstas no presentan porcentaje alguna en cuanto se refiere a la relación en esta categoría, si hacemos una diferencia del porcentajes hay una diferencia de 0% (mujeres) a 8% (hombres), lo cual indica que algunos de los hombres que alcanzan un rendimiento académico óptimo tienen un nivel alto de IE, es así que se indica que éstos prestan mucha atención a sus emociones, manifiestan una excelente claridad emocional y una excelente regulación emocional; al mismo tiempo tienen un rendimiento académico óptimo; es así que una vez mas se puede evidenciar la positiva influencia que tiene la IE en el desempeño o rendimiento de la persona en diferentes ámbitos; en otras palabras, éstos poseen de manera general un buen manejo de sus emociones y por ende tienen un buen equilibrio emocional. Como se puede apreciar, existe una diferencia en los resultados, sin embargo esta no es muy significativa, por lo tanto se puede decir que no hay una relación significativa.

Sin embargo cabe resaltar la importancia de lograr un nivel alto de IE, puesto que al tratarse de emociones se torna un poco más complicado por el mismo hecho de que éstas son cambiantes con el tiempo y a la vez pueden afectar más que el ambiente social en el desarrollo de la persona.

*** Rendimiento Académico Óptimo y Nivel Medio de Inteligencia Emocional**

En esta relación se puede observar que *las mujeres presentan un porcentaje de 32%* (es decir ocho mujeres), siendo éste el total del porcentaje en lo que se refiere a la relación entre Rendimiento Académico Óptimo e Inteligencia Emocional en mujeres; es decir que las mujeres que alcanzan un rendimiento académico óptimo son ocho, y éstas, en su totalidad, son las que tienen una IE a nivel medio, por lo tanto, de manera general y basándonos en el instrumento de evaluación de la IE, se puede decir que éstas prestan atención a sus emociones, tienen una adecuada claridad emocional y regulación emocional; lo cual en síntesis comprende el nivel medio de IE en una persona.

Por otra parte, se puede apreciar claramente en el cuadro de resultados que en dicha categoría los *hombres alcanzan un porcentaje de 4%*, es decir que uno de los cinco hombres que alcanzan un rendimiento académico óptimo tienen al mismo tiempo una IE a nivel medio. Éste porcentaje, aunque no es alto, es relativamente significativo y por ende no deja de ser importante al momento de realizar el análisis correspondiente. Una IE a nivel medio es un indicador de que esta persona presta atención a sus emociones, tiene adecuada claridad emocional y regulación emocional (basado en el TMMS-24).

Ahora bien, si se hace un análisis comparativo en relación al porcentaje alcanzado por las mujeres y los hombres en esta categoría tenemos que éstas alcanzan un porcentaje de 32%, es decir que son más las mujeres que tienen un rendimiento académico óptimo y al mismo tiempo tienen una IE a nivel medio en relación a los hombres, los cuales sólo alcanzan un porcentaje de 4%; como se puede evidenciar, *existe una marcada diferencia* en los resultados lo cual es muy importante tomar en cuenta, es así que se puede decir que gran parte de las mujeres tienen un adecuado manejo de sus emociones, es decir que son más las mujeres que prestan una adecuada atención a sus emociones, tienen una adecuada claridad emocional y regulación emocional y, por ende éstas son las que pueden mantener un equilibrio emocional. Sin embargo, no por eso se puede deducir que los hombres no mantienen un equilibrio emocional,

quienes, aunque en menor porcentaje sí logran mantener un equilibrio de sus emociones.

Al decir que estas personas tienen un nivel medio de IE, no quiere decir que no estén bien emocionalmente hablando, por el contrario, indica que estas personas tienen un adecuado manejo de sus emociones, lo cual puede convertirse en el sostén de un equilibrio emocional en la persona, convirtiéndose así este equilibrio emocional una influencia interna en el desarrollo individual de la persona y su rendimiento respectivo tanto en lo académico como en lo laboral, muchos lo deben experimentar, a menudo se tornan más influyentes las variables internas que las externas en la persona.

*** Rendimiento Académico Óptimo y Nivel Bajo de Inteligencia Emocional**

Al observar el cuadro de resultados se evidencia de que al igual que en la anterior categoría, *las mujeres no presentan porcentaje alguno* en la relación entre rendimiento académico y la IE en un nivel bajo; en otras palabras, el bajo nivel en IE implica de manera general que las personas presten poca atención a sus emociones, que deben mejorar su claridad emocional y que deben mejorar su regulación emocional.

Los *hombres* muestran un resultado de 8%, es decir que dos de los cinco hombres que alcanzan un rendimiento académico óptimo tienen una IE a nivel bajo. Este porcentaje se torna un poco preocupante ya que indica que éstos prestan poca atención a sus emociones, que deben mejorar su claridad emocional y deben mejorar también su regulación emocional; por lo tanto se puede decir que estas personas no manejan adecuadamente sus emociones o tienen dificultades para hacerlo, y por ende no tienen un buen equilibrio emocional. Ahora bien, si se hace referencia a las variables tanto internas como externas que influyen en la persona, se deduce que en

este caso son más las variables externas las que pueden estar influyendo en su persona.

Si se hace una comparación de resultados con los obtenidos por las mujeres en esta categoría éstas no presentan porcentaje alguno en relación a los hombres ya que éstos sí presentan un porcentaje de 8%. Si bien anteriormente se hacía referencia que el CI no es el determinante del éxito de la persona como lo afirmaba Goleman, ahora también se puede ver que no en todas las personas la IE influye del mismo modo, puesto que el hecho de que estas personas hayan alcanzado un rendimiento académico óptimo no quiere decir que las mismas se enfocan sólo en lo educativo, dejando de lado las emociones. Por el contrario, las emociones se presentan repentinamente sin ser pronosticadas, por lo tanto el manejo de ellas depende de la capacidad que tengan las personas de manejarlas adecuadamente. Cabe mencionar que el hecho de tener una IE a nivel bajo no es sinónimo de ser una persona incapaz de tener buenas relaciones interpersonales o que es inseguro en la solución de sus dificultades.

Resulta de esta manera muy importante la inexistencia de porcentaje en esta categoría por un lado y por otra un bajo porcentaje, es decir una IE a nivel bajo, ya que indica que dentro de este grupo, las mujeres que alcanzan un rendimiento académico óptimo no tienen un manejo inadecuado de sus emociones, por el contrario, todas las que alcanzan un rendimiento académico óptimo tienen un adecuado manejo de sus emociones, como se explicaba en los anteriores párrafos.

5.5.2.2. Rendimiento Académico Satisfactorio e Inteligencia Emocional

*** Rendimiento Académico Satisfactorio y Nivel Alto de Inteligencia Emocional**

Las mujeres que logran un rendimiento académico satisfactorio y al mismo tiempo tienen una IE a nivel alto alcanzan un porcentaje de 4%. Este porcentaje no es

relativamente significativo, pero no por eso deja de ser importante para su análisis; si se retoma lo que indica el TMMS-24 en sus tres dimensiones, se puede decir que éstas personas prestan mucha atención a sus emociones, tienen una excelente claridad emocional y también una excelente regulación emocional.

Si se hace la comparación entre los resultados obtenidos por ambos sexos, se observa que *los hombres no presentan porcentaje alguno* en esta categoría en relación a las mujeres. Al mismo tiempo se puede decir que existe una relación significativa en los resultados tanto de hombres como de mujeres.

Un alto nivel de IE puede ser reflejado en las buenas relaciones interpersonales, es decir, el entorno social de la persona dentro y fuera de la familia. Por otra parte, el aspecto psíquico de la persona (rasgos de personalidad, motivación, actitud, entre otros) juega un papel muy importante en el rendimiento personal.

*** Rendimiento Académico Satisfactorio y Nivel Medio de Inteligencia Emocional**

Al observar el cuadro de resultados se puede evidenciar que en la relación entre rendimiento académico satisfactorio e IE, *en mujeres* se tiene un porcentaje de 36%, por lo cual se puede deducir que éstas tienen un adecuado manejo de sus emociones, es decir que aunque a veces con mínimas dificultades, logran regularmente mantener el equilibrio emocional.

En la misma categoría *los hombres presentan un porcentaje de 52%*, siendo al igual que el caso de las mujeres el porcentaje más alto en dicha relación; en este sentido se puede deducir que *sí existe una significativa relación en los resultados* obtenidos por hombres y por mujeres en dicha categoría.

La teoría indica que la IE influye fuertemente en desarrollo personal, por lo tanto el fomento de ésta ayudaría a potenciar las buenas relaciones familiares, a mejorar el trabajo y/o tendría efectos beneficiosos en el contexto educativo.

*** Rendimiento Académico Satisfactorio y Nivel Bajo de Inteligencia Emocional**

En el cuadro de resultados se puede apreciar un porcentaje de 28% que corresponde a la relación entre rendimiento académico satisfactorio e IE a nivel bajo, es decir que siete de las diecisiete *mujeres* que alcanzan un rendimiento académico satisfactorio tienen una IE a nivel bajo. Por otra parte, haciendo una comparación con los resultados de *los hombres*, casualmente presentan el mismo porcentaje (28%) en dicha categoría (siete de los veinte), lo cual señala que este grupo de personas prestan poca atención a sus emociones, que deben mejorar su claridad emocional y que deben mejorar también su regulación emocional.

Es importante recalcar la importancia que tiene la Inteligencia Emocional en el proceso evolutivo de la persona. Así, un mal manejo de las emociones puede afectar de forma negativa a la persona en sus relaciones interpersonales y hasta en su desempeño, tanto en el trabajo como en el contexto educativo.

5.6. COCIENTE INTELECTUAL, INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

Continuando con el análisis de los resultados, se efectuará a continuación el análisis de datos correspondientes al objetivo general, el cual dice: **“Determinar la relación que existe entre cociente intelectual, la inteligencia emocional y el rendimiento académico en las y los estudiantes de cuarto de secundaria de la localidad de Villa Montes en el departamento de Tarija”**; para dar cumplimiento a dicho objetivo se realizará el análisis de dos cuadros, en el primero se presenta la relación entre *cociente intelectual, inteligencia emocional y rendimiento académico en*

mujeres y posteriormente el cuadro de *cociente intelectual, inteligencia emocional y rendimiento académico en varones*.

5.6.1. Cociente Intelectual, Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en Mujeres

Cuadro N° 5

COCIENTE INTELECTUAL, INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN MUJERES

Rendimiento Académico	I.E.	Cociente Intelectual								TOTAL	
		Superior Termino Medio		Termino Medio		Inferior Termino Medio		Deficiente			
		Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Optimo	Media	3	37,5	2	25	2	25	1	12,5	8	100
	Total	3	37,5	2	25	2	25	1	12,5	8	100
Satisfactorio	Alta	--	--	--	--	1	5,9	--	--	1	5,9
	Media	2	11,8	3	17,6	3	17,6	1	5,9	9	52,9
	Baja	2	11,8	1	5,9	3	17,6	1	5,9	7	41,2
	Total	4	23,5	4	23,5	7	41,2	2	11,8	17	100

Fuente: Elaboración Propia

Para realizar el análisis correspondiente de la relación de las tres variables objeto de estudio nos referimos al Cuadro N° 5. Para sintetizar el análisis se tomará en cuenta

los resultados mas sobresalientes; en este sentido se tiene que el 37,5% de las mujeres se caracterizan por tener un *rendimiento académico óptimo*, un *nivel medio de inteligencia emocional*, y un *cociente intelectual superior al termino medio*.

Se puede rescatar lo que indica Goleman en su teoría: “la inteligencia académica tiene poco que ver con la vida emocional, las personas más brillantes pueden hundirse en los peligros de las pasiones desenfrenadas y de los impulsos incontrolables, personas con un CI elevado pueden ser excelentes pilotos, increíblemente malos en su vida privada”.; “estudios también afirman la independencia de la IE con respecto a la académica y encuentran poca o ninguna relación entre notas o el CI y el bienestar de una persona” (Goleman, 1996:105).

Cabe mencionar además, que éste (37,5%) es el porcentaje más alto dentro de esta tabla de resultados. Como se puede ver, un buen porcentaje de las mujeres que tienen rendimiento académico óptimo tienen un CI superior a término medio, por lo tanto se puede decir que el CI aunque no es el determinante del éxito de la persona, ejerce en el rendimiento una importante influencia. Por otra parte, la IE media no deja de ser importante en estas personas. Es indudable que tener un elevado cociente intelectual (CI) no deja de ser una buena referencia para desempeñar con eficacia las funciones de cualquier tarea, es importante también subrayar el papel principal que tienen las competencias de la inteligencia emocional (IE) frente a un CI, pues existen casos donde se demuestra que un CI no lo es todo, sino mas bien una parte. Sin embargo, de alguna manera existe una tendencia a esperar que una persona que tiene un CI elevado pueda rendir bien en un proceso de enseñanza-aprendizaje, a no ser que el sujeto no esté atravesando por buenos momentos en su vida, emocionalmente hablando. Paralelamente, provoca cierta extrañeza encontrar sujetos con CI elevados y actuaciones poco exitosas, ya que no responden a las expectativas que despertaron en su medio en un momento dado.

Si bien Goleman dice que el CI no es el que determina el éxito de la vida de las personas, es cierto también que éste es un buen referente de las mismas, pues son personas que prestan atención sus sentimientos, tienen una adecuada claridad emocional y regulación emocional, pero también son personas que tienen un CI superior y alcanzan un rendimiento académico óptimo; es decir que el rendimiento académico puede estar siendo influido más por el CI que por la IE.

Por otra parte, el hecho de someterse a pruebas psicológicas muchas veces crea un poco de susceptibilidad en algunas personas, algunas porque nunca antes resolvieron pruebas psicológicas, otras porque temen ser evaluados/as en otros aspectos independientes de las pruebas, tal como los estudiantes murmuraban: “quiere saber si estamos medios locos o no” o “lo que quiere es saber si somos zonzos”, o como un docente dijo en antes de salir del aula: “les dejo con la señorita, haber si ella les cura un poco sus loqueras”.

Al observar los resultados, se puede evidenciar que en las mujeres existe mayor relación entre el rendimiento académico y CI, mas que R.A e IE, es decir que el mayor porcentaje presentado por las mismas (37,5%) se encuentra en la relación entre rendimiento académico óptimo, IE media y CI superior al término medio.

5.6.2. Cociente Intelectual, Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en Hombres

Cuadro N° 6

COCIENTE INTELECTUAL, INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN VARONES

Rendimiento Académico	I.E.	Cociente Intelectual				TOTAL
		Superior Termino	Termino Medio	Inferior Termino	Deficiente	

		Medio				Medio					
		Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Optimo	Alta	2	40	--	--	--	--	--	--	2	40
	Media	1	20	--	--	--	--	--	--	1	20
	Baja	2	40	--	--	--	--	--	--	2	40
	Total	5	100	--	--	--	--	--	--	5	100
Satisfactorio	Media	3	15	4	20	5	25	1	5	13	65
	Baja	5	25	1	5	1	5	--	--	7	35
	Total	8	40	5	25	6	30	1	5	20	100

Fuente: Elaboración Propia

Al observar el cuadro de resultados y se toman en cuenta sólo los resultados más sobresalientes; se puede evidenciar que se tiene dos resultados similares, es decir que del total de *hombres que alcanzan un rendimiento académico óptimo y un CI superior al término medio* (cinco sujetos), el 40% tiene IE alta; esto indica que éstos prestan mucha atención a sus emociones, tienen una excelente claridad emocional y una excelente regulación emocional, lo que permite mantener el equilibrio emocional, siendo de esta manera un aspecto positivo en la persona. Ahora bien, al tener un buen manejo de sus emociones, estas personas de alguna manera no dejan que algunas emociones afecten demasiado el desarrollo de sus actividades diarias. Sin embargo otro 40% tiene IE baja, *CI superior al término medio y rendimiento académico óptimo*. Una IE baja es un indicador de que la persona presta poca atención a sus emociones, que debe mejorar su claridad emocional y su regulación emocional; el hecho de que una persona tenga una IE baja se torna un poco preocupante, puesto que es un indicador de un manejo no muy adecuado de las emociones, lo que puede afectar de alguna manera a las personas si no hacen el esfuerzo de controlar sus emociones ante situaciones impactantes en la vida de los mismos.

Cabe mencionar lo que indica Goleman en su teoría cuando señala que “la inteligencia académica tiene poco que ver con la vida emocional; las personas más brillantes pueden hundirse en los peligros de las pasiones desenfrenadas y de los

impulsos incontrolables, personas con un CI elevado pueden ser excelentes pilotos increíblemente malos en su vida privada”; por lo que afirma Goleman se menciona una vez mas que el CI no es el principal determinante del éxito de la persona.

Se puede observar que en el caso de los hombres, el mayor influyente para que estos tengan un rendimiento académico óptimo es el CI, pues resulta que todos los varones que tienen rendimiento académico óptimo tienen un CI superior al término medio; en cuanto a IE se tiene un 40% en nivel alto y otro 40% en nivel bajo. Al tener un resultado dividido, se deduce que no existe relación entre las variables.

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

A modo de responder al objetivo general de la presente investigación que dice: **“Determinar la relación que existe entre el cociente intelectual, la inteligencia emocional y el rendimiento académico de las y los estudiantes de 4° de secundaria de la localidad de Villa Montes en el departamento de Tarija”**; se concluye detallando los resultados sobresalientes de las variables objeto de estudio en dicha investigación:

- ❖ Se sabe que el CI es la medida de la capacidad intelectual general, los resultados referidos a este aspecto, evidencian que el mayor porcentaje es alcanzado por los hombres, (26%) lo que indica que ellos tienen un CI superior al término medio; si se hace la comparación con los resultados obtenidos por las mujeres, las mismas presentan el mayor porcentaje (18%) en lo que es CI inferior al término medio.
- ❖ La *inteligencia emocional* que es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento para comprender emociones y razonar emocionalmente, y finalmente la habilidad para regular emociones propias y ajenas; los resultados indican que en este aspecto tanto las mujeres (34%) como los hombres (28%) presentan un nivel medio de IE, es decir que estas personas prestan adecuada atención a sus emociones, tienen adecuada claridad emocional y regulación emocional.
- ❖ El *rendimiento académico* se entiende como las calificaciones aprobatorias o desaprobatorias que se presenta en un estudiante ante un determinado curso, el mismo se presenta en tres niveles: aprendizaje óptimo (56 a 70 puntos), aprendizaje satisfactorio (36 a 55 puntos) y aprendizaje no satisfactorio (1 a 35 puntos). En este sentido se puede afirmar que gran parte de la población

tanto masculina como femenina, alcanzan un rendimiento académico satisfactorio, es así que los resultados muestran que el 34% de las mujeres y el 40% de los varones que conforman la muestra logran un rendimiento académico satisfactorio. Por otra parte, se tiene un 16% de las mujeres y un 10% de los varones que alcanzan un rendimiento académico óptimo.

- ❖ Daniel Goleman, en su teoría indica que IE y CI no son conceptos opuestos sino más bien distintos. Es importante relacionar las variables de estudio, pues es trascendental tener una noción clara de los factores que llevan al éxito a las personas. Los resultados sobresalientes en la *relación entre dos variables (CI y rendimiento académico)*, evidencian que el 32% de los varones tienen un CI superior al término medio y un rendimiento académico satisfactorio. Por otra parte, las mujeres que tienen un CI inferior al término medio y un rendimiento académico satisfactorio están representadas por el 28%; siendo éstos los porcentajes más relevantes. Cabe indicar que en cuanto a rendimiento académico óptimo, tanto mujeres (12%) como varones (20%) presentan porcentajes significativos en CI superior al término medio.
- ❖ Al establecer la relación entre *inteligencia emocional y rendimiento académico*, los resultados indican que el 52% de los varones y el 36% de las mujeres que tienen un rendimiento académico satisfactorio alcanzan un nivel medio de IE. Como se puede evidenciar, existe una relación en los resultados.
- ❖ *En la relación de las tres variables estudiadas (CI, IE y rendimiento académico) en las mujeres*, se observa claramente que todas las mujeres que tienen un rendimiento académico óptimo tienen un nivel medio de IE y un CI superior al término medio; es así que se manifiesta un porcentaje del 37,5%.
- ❖ *En la relación de las tres variables estudiadas (CI, IE y rendimiento académico) los hombres* muestran porcentajes altos en rendimiento académico

óptimo y CI superior al término medio; aunque existe similitud en cuanto a IE, es decir que se presenta el mismo porcentaje en IE alta (40%) y baja (40%). De esta manera, se puede deducir que indiscutiblemente en los hombres el mayor determinante del éxito en el ámbito educativo es el CI.

Por último, es necesario mencionar el cumplimiento del objetivo general por todo el análisis anteriormente realizado y la verificación de que *la hipótesis planteada para dicha investigación es aceptada de manera parcial, es decir que la hipótesis es aceptada en los hombres* puesto que los resultados indican que en ellos a mayor CI hay mayor rendimiento académico, quedando en segundo lugar la IE; es así que *la hipótesis no se acepta en las mujeres*, pues en las mismas predomina más el CI que la IE.

6.2. RECOMENDACIONES

Los resultados obtenidos en la presente investigación permiten formular las siguientes recomendaciones a todas aquellas personas que están comprometidas con la formación educativa y emocional de las y los estudiantes, no sólo de 4° de secundaria sino de toda la comunidad estudiantil de la localidad de Villa Montes.

Las recomendaciones están dirigidas a:

♣ A los directores

- ❖ Involucrar de manera regular y activa a los padres de familia en todo el proceso de planificación, ejecución y evaluación de las actividades educativas; al mismo tiempo acoger sugerencias de los mismos, ya que tomando en cuenta la individualidad del sujeto, cada persona manifiesta un punto de vista diferente de las cosas.

- ❖ Incentivar en los colegas un trabajo que lleve a los alumnos a un desarrollo integral, es decir no sólo en el ámbito educativo sino también tomando en cuenta las emociones del mismo, ya que éstas juegan un rol muy importante dentro del desarrollo personal.
- ❖ Instruir a los colegas a informar cuando éstos perciban que algún estudiante presente conductas inusuales en el aula o fuera de ella. Al mismo tiempo, sería bueno que como director de una unidad educativa pueda motivar a los maestros a establecer lazos de amistad y confianza a los alumnos, como también tengan la predisposición a escucharlos cuando compartan sus conflictos y no así ser indiferente ante situaciones conflictivas de sus alumnos, más todavía si estos son adolescentes.
- ❖ Incentivar el trabajo conjunto y consensuado entre los colegas.
- ❖ Informar de manera personal a los padres de familia cuando un estudiante presenta cambios conductuales o presenta un rendimiento diferente al normal. Muchas veces los estudiantes sufren algún tipo de violencia en el hogar y no lo comparten con nadie. Sin embargo, para ellos el maestro juega un rol muy importante porque muchas veces deciden compartir sus experiencias con ellos; cuando se da esta situación es aconsejable remitir el caso a entidades públicas correspondientes y seguir de cerca el caso para que el estudiante no se sienta abandonado.
- ❖ Coordinar con entidades pertinentes, actividades o eventos que motiven a los estudiantes a fortalecer la confianza en ellos mismos y en personas de confianza para que puedan expresar sus sentimientos y compartir sus experiencias sin temor a ser reprimidos. La participación de los padres es importante en dichos eventos, ya que de esa manera podrán comprender mejor a sus hijos.

- ❖ Brindar al apoyo necesario a los colegas cuando éstos estén atravesando por crisis emocionales.

♣ A los maestros

- ❖ Mostrar interés por los cambios emocionales de sus alumnos y no sólo preocuparse del rendimiento de los mismos, ya que las emociones juegan un rol muy importante en el bienestar de las personas y por ende, en el buen desempeño de las actividades.
- ❖ Crear lazos de amistad y confianza con sus alumnos y prestar atención cuando los estudiantes se acerquen para compartir sus inquietudes y busquen apoyo en algún docente, pues de ese modo la formación deja de ser únicamente educativa, al contrario es una formación íntegra de la persona, pues es así es como se forman los buenos hombres y mujeres para el futuro, con un equilibrio emocional estable.
- ❖ Informar al director(a) cuando un estudiante presenta conductas no habituales o no está rindiendo como normalmente lo hace; muchas veces los estudiantes tienen conflictos emocionales, temen decirles a sus padres y lo manifiestan a través de la conducta. Los estudiantes necesitan apoyo en situaciones, por ejemplo cuando pierden a un ser querido, hay conflictos en el hogar, conflictos con la pareja, entre otras, lo cual muchas veces afecta a las personas.
- ❖ Se sugiere que cuando se presenten conflictos tanto personales o familiares, traten de solucionarlos a la brevedad posible, pues estos conflictos pueden afectar su trabajo y su estado emocional, incluso las relaciones interpersonales.

♣ A los estudiantes

- ❖ Los estudiantes deben tener la confianza y libertad de expresión de sus capacidades físicas, pensamientos, emociones tanto a sus compañeros y maestros dentro del margen del respeto y responsabilidad de sus acciones emitidas en su contexto educativo.
- ❖ Buscar ayuda profesional cuando se presenten crisis emocionales y/o buscar el apoyo en personas de confianza, ya que si no se supera una crisis emocional, ésto puede afectar otras actividades que se realizan frecuentemente; lo mismo cuando un amigo o compañero está atravesando por situaciones similares, al mismo tiempo brindarle el apoyo correspondiente.
- ❖ Expresar sus sentimientos y compartir sus inquietudes con sus maestros, padres de familia y amigos íntimos, pues manifestar sus sentimientos da la sensación de alivio cuando se tiene alguna preocupación o se está pasando por una crisis emocional ocasionada por alguna situación o persona y no aislarse del mundo social.
- ❖ Los estudiantes deben tener la confianza y libertad de expresión de sus capacidades físicas, pensamientos, emociones tanto a sus compañeros y maestros dentro del margen del respeto y responsabilidad de sus acciones emitidas en su contexto educativo.
- ❖ Los alumnos (as) que continúen coordinando y realizando actividades, para seguir compartiendo e interactuando entre todos los que participan y a la vez integrar a aquellos compañeros que no lo hacen. De esta manera se logrará que todos los estudiantes se integren y conformen excelentes grupos de trabajo. A partir de esto, sus relaciones interpersonales se fortalecerán notablemente y se harán más satisfactorias sus actividades educativas y

sociales, aumentando la confianza mutua entre los estudiantes, sus compañeros y sus maestros.

- ❖ Fortalecer las relaciones interpersonales entre compañeros y maestros basadas en el respeto, aceptación de las cualidades propias que tiene cada persona para el desarrollo armónico, positivo de las actividades educativas y sociales.

♣ A los padres de familia

- ❖ Prestar atención a los cambios conductuales de sus hijos pues estos pueden estar siendo afectados por algunos cambios emocionales en su vida. Participar de las reuniones y acudir regularmente a la entidad educativa a la que asiste su hijo para tener información acerca del rendimiento de su hijo(a) y su conducta respectivamente, muchas veces los padres son los últimos en enterarse de los conflictos de sus hijos.
- ❖ Escuchar a sus hijos cuando éstos se acerquen a conversar de asuntos personales que le inquietan, pues así se fomenta la confianza y la comunicación en la familia para que los hijos se sientan apoyados cuando tienen problemas; dar consejos a los niños, adolescentes y jóvenes cuando éstos se los pidan, independientemente de que si son sus hijos o no, pues son las futuras generaciones de la sociedad y necesitan ser preparados para enfrentar adversidades que se presentan en la vida.
- ❖ Tratar de solucionar los conflictos familiares de forma adecuada y a la brevedad posible, pues muchas veces los problemas conyugales afectan a los hijos de manera impresionante; cuando los conflictos no se superan de manera rápida, se sugiere buscar ayuda profesional, ya que muchas veces es necesario la intervención de una tercera persona. La armonía y el amor en la familia es fundamental, especialmente para los hijos.

